

Enfrentando el futuro:  
fundamentos para una inteligencia estratégica del  
desarrollo

Prospectiva y concertación  
Caso de Honduras

Sergio A. Membreño Cedillo

305 Membreño Cedillo, Sergio A.  
M512 Enfrentando el futuro: Fundamentos para una  
inteligencia estratégica del desarrollo: Perspectiva y  
concertación caso de Honduras / Sergio A. Membreño  
Cedillo. –1ª.ed. –Tegucigalpa: PNUD, 2001  
20p

ISBN 99926-612-6-7

1.- CIENCIAS SOCIALES- DESARROLLO HUMANO

## Colección Visión de País 1

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Colonia Palmira, Ave. República de Panamá, Tegucigalpa, Honduras. Noviembre, 2001

Corrección de estilo: María Eugenia Ramos

Diseño y diagramación: Giovani Fiallos

Diseño de portada: Geminis Publicidad

Ilustración de Portada: Benigno Gómez: "Primavera"

---

Las ideas expuestas en los Cuadernos de Visión de País son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la visión del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.



## Prólogo

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Honduras, como un aporte destinado a facilitar los procesos de democratización y difusión del conocimiento y la información pertinente para el desarrollo del país, inicia la publicación de dos colecciones: Visión de País y Cuadernos de Desarrollo Humano Sostenible.

Ambas series son fruto del trabajo de la Unidad de Prospectiva y Estrategia (UPE) de la oficina del PNUD en Honduras y están destinadas a difundir el pensamiento de académicos, intelectuales, técnicos e investigadores hondureños y extranjeros que desde diferentes perspectivas se enfocan en la construcción del paradigma del desarrollo humano sostenible.

La difusión y creciente adopción a escala internacional y nacional de un nuevo paradigma del desarrollo humano sostenible, cuya premisa y finalidad es ampliar las capacidades y oportunidades de los individuos, conlleva el desafío de insertarlas y aplicarlas como un eje transversal en la construcción de un proyecto de país. Éste es el propósito de las reflexiones y análisis presentes en cada uno de los trabajos publicados en estas colecciones.

Nuestro propósito es contribuir al análisis y diseño de estrategias y políticas públicas, globales y sectoriales, que reflejen y respondan a la realidad hondureña. Estamos seguros de que la comunidad nacional e internacional encontrarán aquí un espacio para la reflexión y el diálogo en torno a los problemas del desarrollo y el fortalecimiento de la democracia en Honduras.

Jeffrey Avina  
Representante Residente  
del PNUD en Honduras

## Colección Visión de País

La Unidad de Prospectiva y Estrategias (UPE) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es una instancia de análisis, reflexión y apoyo a la gestión de gobierno, sociedad civil y comunidad internacional. Bajo estos lineamientos, es el soporte técnico y administrativo del Foro de Fortalecimiento de la Democracia (FFD), y su objetivo principal es apoyar los procesos de diálogo en materia de desarrollo y democracia, especialmente facilitando y apoyando los procesos de concertación nacional.

Bajo la premisa de la democratización y participación ciudadana como condiciones indispensables para el desarrollo, la UPE ha decidido editar una serie de publicaciones bajo el título de Colección Visión de País, con el fin de contribuir a generar el pensamiento, la reflexión y las acciones necesarias en la construcción de procesos de visión de país, tanto globales como sectoriales, regionales y nacionales.

La Colección Visión de País recibirá el aporte de diversos intelectuales y académicos nacionales y extranjeros que desde diferentes disciplinas y marcos metodológicos aportarán con su pensamiento a forjar una visión de país para el siglo XXI.

Esperamos que estas publicaciones constituyan una herramienta para facilitar el diálogo y la profundización sobre el país que necesitamos construir, en la perspectiva de un desarrollo equitativo y sostenible centrado en los seres humanos.

Sergio A. Membreño Cedillo  
Coordinador Unidad de Prospectiva y Estrategias  
(UPE)/PNUD/Foro de Fortalecimiento de la Democracia (FFD)

## Índice

---

Introducción .....	9
SECCIÓN PRIMERA	
I. El inicio de siglo: El contexto mundial. ....	9
II. El problema de la modernidad y las ciencias sociales: necesidad de un repensamiento para el desarrollo .....	13
III. Desarrollo humano: Elementos a considerar para una Inteligencia Estratégica para el Desarrollo .....	16
SECCIÓN SEGUNDA	
I. Honduras: perfil en el siglo XXI .....	20
II. Marco conceptual de la Unidad de Inteligencia Estratégica para el Desarrollo (UIED): conceptos claves .....	21
1. Visión y misión	
2. Inteligencia estratégica para el desarrollo	
3. Prospectiva	
a. Fundamentos y evolución	
b. Operatividad de la prospectiva	
c. Estatus de la prospectiva en Honduras.	
4. Movilidad del conocimiento.	
5. La teoría y acción política del pacto social	
a. Fundamentos	
b. Visión de país y concertación en Honduras.	
III. Lineamientos estratégicos .....	30
IV. Áreas de intervención de la Unidad de Inteligencia Estratégica para el Desarrollo .....	31
V. Relación operativa de la UIED con la producción y difusión de conocimiento y saberes .....	33
VI. Organización funcional y temática. ....	36
VII. Sistema de Información Estratégica (SIE). ....	37
VIII. Capacitación y aprendizaje para un pensamiento planetario estratégico. ....	39
IX. Difusión e incidencia estratégica. ....	40
X. Reflexiones finales: Los desafíos para la acción .....	41
XI. Bibliografía .....	42

## Agradecimiento

Se agradecen los comentarios por escrito de Eduardo Gitli y Rocío Tábora. Además, me beneficié de las discusiones sobre la propuesta de la UPE sostenidas con Jeffrey Avina, Enrique Ganuza, Ximena Ibáñez, Rolando Sierra, María Dolores Castro y Jorge Guevara, y de los comentarios manuscritos al texto por Miguel López. En la versión final conté con las sugerencias por escrito de Renán Rápalo, Rolando Sierra, José Cuesta y Mario A. Membreño Cedillo. Estos insumos y comentarios me han permitido precisar y mejorar el documento original.

El propósito de este ensayo es esbozar la importancia de una instancia de inteligencia estratégica para el desarrollo, sus alcances y contenidos, para mejorar sustantivamente la capacidad de diseño e implementación del gobierno y de incidencia de la sociedad civil en la política pública y gestión del desarrollo.

Para ello, se parte de una primera sección en la cual se analizan las tendencias y desafíos mundiales desde la perspectiva del desarrollo, la dificultad de encontrar paradigmas para la respuesta a la sociedad posmoderna, particularmente generados desde las ciencias sociales, orientados a los desafíos de una agenda centrada en el paradigma del desarrollo humano. Este marco global sirve de contextualización para introducir la sección segunda, donde se propone el marco conceptual y operativo de la instancia de inteligencia estratégica del desarrollo, como espacio de investigación académica y propuestas de incidencia en niveles de decisión pública y privada. Asimismo, se agregan los conceptos de prospectiva, movilidad del conocimiento y acción política para la concertación, como elementos esenciales en un pensamiento del desarrollo que, centrado en el paradigma del desarrollo humano sostenible, pueda ser construido en forma holística e imaginativa.

Sergio A. Membreño Cedillo. Licenciado en Economía (UNAH), Estudios de Post-Grado University of Pennsylvania. Diplomado Políticas de Gobierno FUNDAP/Brasil y Curso de Políticas Macroeconómicas Harvard University; ex Director Ejecutivo de la Asociación Hondureña de Instituciones Bancarias (AHIBA). Actualmente es Coordinador de la Unidad de Prospectiva y Estrategias (UPE) del PNUD y Coordinador del Foro de Fortalecimiento a la Democracia (FFD). Es autor de diversos libros y ensayos, entre ellos: *Prospectiva, planificación y desarrollo* (1989), *Visión estratégica. Modelos nacionales de desarrollo. Honduras al siglo XXI*. (1990), *Honduras: del Estado megalomano al Estado del futuro* (1996) y *Sociedad emergente: reflexiones de fin de siglo*. (1996).

## INTRODUCCIÓN

El propósito de este ensayo es esbozar la importancia de una instancia de inteligencia estratégica para el desarrollo, sus alcances y contenidos, para mejorar sustantivamente la capacidad de diseño e implementación del gobierno y de incidencia de la sociedad civil en la política pública y gestión del desarrollo.

Para ello, se parte de una primera sección en la cual se analizan las tendencias y desafíos mundiales desde la perspectiva del desarrollo, la dificultad de encontrar paradigmas para la respuesta a la sociedad posmoderna, particularmente generados desde las ciencias sociales, orientados a los desafíos de una agenda centrada en el paradigma del desarrollo humano. Este marco global sirve de contextualización para introducir la sección segunda, donde se propone el marco conceptual y operativo de la instancia de inteligencia estratégica del desarrollo, como espacio de investigación académica y propuestas de incidencia en niveles de decisión pública y privada. Asimismo, se agregan los conceptos de prospectiva, movilidad del conocimiento y acción política para la concertación, como elementos esenciales en un pensamiento del desarrollo que, centrado en el paradigma del desarrollo humano sostenible, pueda ser construido en forma holística e imaginativa.

## SECCIÓN PRIMERA

### I. El inicio de siglo: el contexto mundial

“Estamos destinados a la incertidumbre del futuro.”  
Edgar Morin, *La mente bien ordenada* (1999).

El inicio de este siglo XXI trae consigo cambios radicales en la sociedad mundial. La incertidumbre y la complejidad son características cada vez mayores del nuevo tiempo<sup>1</sup>. Con relación a la incertidumbre como característica intrínseca de la sociedad, el sociólogo francés Edgar Morin expresa elocuentemente: “...la mayor aportación del conocimiento del siglo XXI ha sido el conocimiento de los límites del conocimiento, la mayor certidumbre que nos ha dado es la de la imposibilidad de eliminar cierta incertidumbre, no sólo en la acción sino en el conocimiento”...<sup>2</sup> La dinámica internacional se ha gestado por procesos como la globalización e integración, que imponen y subvierten todos los espacios societales, desde la cultura y la religión hasta la economía y política. La tecnología actúa como generador de procesos, ampliando los efectos de la globalización e integración. En concreto, se trata de un cambio de visión del mundo y de la sociedad y de los valores para comprenderla; una época de transición entre la modernidad criticada y la posmodernidad en consolidación.

Desde esa perspectiva global, el principal reto del nuevo siglo no puede ser sectorial ni único. Ello es así porque para enfrentar la planetarización con su complejidad y multidimensionalidad es necesario comprenderla. No hacerlo dificulta hacer frente a cualquier reto concreto como la pobreza, la gobernabilidad o el deterioro ambiental. Ello lleva necesariamente a un nuevo enfoque de la forma de repensar el desarrollo y los problemas planetarios. Es lo que denomino el pensamiento complejo sobre la multidimensionalidad. Pero la planetarización es el gran horizonte en el que se

<sup>1</sup> Ya en los años sesenta, el economista de la Universidad de Harvard, John Kenneth Galbraith, presentaba su libro *La era de la incertidumbre* y planteaba dicho concepto como esencial en el devenir de la sociedad capitalista. Sin embargo, en los últimos veinte años, más que un concepto de incertidumbre es de creciente complejidad y carencia de capacidad para discernir el rumbo de la sociedad; es la pérdida del norte, el preguntarse si la sociedad es capaz de resolver los grandes retos del crecimiento ilimitado, la creciente pobreza, el holocausto nuclear, el creciente deterioro ecológico y lo que Samuel Huntington llama el *clash* de las civilizaciones. Pero la incertidumbre también emerge de las ciencias de administración y el pensamiento gerencial, como plantean C. Handy en *Repensando el futuro* y el sociólogo Morin en *La mente bien ordenada*. Así, el zeitgeist o espíritu de la época es la incertidumbre, planteada primero como una incertidumbre existencial, y segundo, como una incertidumbre histórica: ¿hacia dónde va el mundo?

<sup>2</sup> Véase Morin, E. (1999). *La mente bien ordenada*, p. 12.

gesta ese pensamiento estratégico para que su fundamento y eficacia responda a la realidad que se vive.<sup>3</sup>

Un segundo reto es la consolidación de la gobernabilidad democrática. Si bien no estamos en el fin de la historia<sup>4</sup>, sí convergen tendencias que evidencian nuevos estadios de la sociedad contemporánea, moldeados por la democracia liberal y la economía de mercado, que han dado contenido y dirección a la sociedad mundial. Como afirma Robert Dahl, “a lo largo de la segunda mitad de los años cincuenta el mundo fue testigo de un cambio sin precedentes, todas las principales alternativas de la democracia o bien desaparecieron o se transformaron en residuos exóticos, o se retiraron de la palestra para encerrarse en sus últimos baluartes”.<sup>5</sup>

De ello deriva que el reto por el lado de la gobernabilidad democrática es la transición de esos países a la democracia, el desarrollo de sus instituciones y su aprendizaje democrático, y el perfeccionamiento de las viejas democracias. La paradoja es que a pesar del triunfo de la democracia, el sistema político está siendo muy cuestionado. Los partidos políticos y sus instituciones están en descrédito. Es necesario reinventar la política<sup>6</sup> para asegurar su eficacia ante los retos enormes de demanda de una población cada vez más organizada, pero a la vez más desesperada.

Un tercer reto es el crecimiento de la brecha entre ricos y pobres, tanto entre los países como dentro de cada país. Contrastan una clase moderna y con acceso a la tecnología, servicios básicos y capacitación, ubicada en las zonas urbanas, y una clase rural excluida de la dinámica de la economía y de los frutos del desarrollo. Los crecientes movimientos antiglobalizantes son la punta del iceberg de la exclusión mundial y de una elevada concentración del ingreso en los más ricos.<sup>7</sup> Para los países pequeños, altamente endeudados y severamente pobres, se ha creado la iniciativa HIPCs (por sus siglas en inglés), en la que califican 41 países del mundo, la mayoría proveniente de África. Este hecho evidencia la persistencia de esta brecha, así como de espacios de incertidumbre y problemas de gobernabilidad, generados por lo que denomino procesos sinérgicos de reproducción de la pobreza, los cuales usualmente van acompañados de una ampliación de los procesos de participación ciudadana, que a su vez conducen a crecientes demandas de la sociedad.

La brecha entre ricos y pobres se acrecienta, y el mundo de excluidos de los beneficios de la globalización está en aumento, sumándose a una creciente desigualdad de poder y conocimiento que hace cada vez más difícil reducir la brecha entre ricos y pobres.

El Informe Mundial de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) 2000 presenta algunas de las principales características intrínsecas generadas por la sociedad de consumo:

- § El crecimiento durante el siglo XX ha sido sin precedente en escala y diversidad; pero no ha existido un patrón de equidad, creciendo la brecha entre los ricos y los pobres.
- § El proceso de consumo ha sido ampliado por la globalización que se centra en la economía y no en el desarrollo humano.

---

<sup>3</sup> Sobre la evolución de ese fenómeno denominado globalización desde una perspectiva histórica y sociológica, véase el ilustrativo trabajo de Armand Mattelart (1999) *Historia de la utopía planetaria. De la ciudad profética a la sociedad global*, Editorial Paidós, Madrid, especialmente el capítulo “La ideología de la modernidad gerencial” y la visión contrapuesta de la cosmópolis y tecnópolis, este último concepto derivado de la visión gerencial que impregna los procesos de modernización del capitalismo.

<sup>4</sup> Francis Fukuyama plantea que, con la caída del imperio soviético, el poder de la democracia occidental y la economía de mercado ratificaban un mundo unipolar con hegemonía estadounidense. El politólogo Samuel Huntington aplica esta tesis a un escenario extremadamente más complejo, con su trabajo sobre el papel de las religiones fundamentalistas en el espacio del poder geopolítico y de control mundial: “Islam, judaísmo y cristianismo en el nuevo siglo”, en su libro *El clash de las civilizaciones*.

<sup>5</sup> Véase, Dahl, R. (1998) *La democracia. Una guía para los ciudadanos*, Editorial Taurus, Madrid p. 7.

<sup>6</sup> Ver Membreño Cedillo, M. (2000) *La ética del poder o el poder de la ética. Reinventando la política*, INESCO, Tegucigalpa.

<sup>7</sup> Véase el último Informe Mundial de Desarrollo Humano 2001, donde se presenta la desigualdad creciente en materia de tecnología entre los países, con lo cual la brecha entre países ricos y pobres se amplía. Asimismo, el estudio de Lance Taylor y Enrique Ganuza sobre *Desigualdad y liberalización en América Latina*, donde se demuestra que en 17 países de América Latina los procesos de liberalización han producido un impacto en la reducción de pobreza, pero han incrementado la desigualdad.

- § El fenómeno de la globalización y brecha de ingresos se da entre regiones, países, y áreas dentro de un mismo país; consecuentemente, la reproducción de la pobreza se da en todas las naciones del mundo (del 7% al 17% de la población de los países industrializados es pobre).
- § El incremento del consumo conduce a un proceso serio de deterioro del medio ambiente; las emisiones y polución de la tierra están destruyendo el ecosistema.
- § Los consumidores que dominan el mundo son preponderantemente los que viven con mejores condiciones económicas y sociales, pero los daños ambientales del consumo mundial afectan especialmente a los más pobres.
- § El gasto competitivo y el consumo excesivo transforman la opulencia de algunos en la exclusión de muchos.

Por su parte, el Informe Mundial del Desarrollo Humano 2001, centrado en la tecnología, agrega los siguientes datos sobre la disparidad entre países y la población:

#### Salud

- § 968 millones sin acceso a fuentes de agua (1998).
- § 2,400 millones de personas no tienen acceso a saneamiento básico.
- § 34 millones de personas viven con VIH/SIDA (2000).
- § 2.2 millones mueren anualmente por contaminación ambiental.

#### Educación

- § 854 millones de personas son analfabetas.
- § 325 millones de niños están fuera del sistema escolar en los niveles primario y secundario.

#### Ingreso

- § 1,200 millones de personas viven con menos de un dólar diario.
- § 2,800 millones de personas viven con menos de dos dólares diarios (datos de 1998).

La dimensión de la desigualdad sigue ampliándose y es una de las características de la sociedad mundial:

- § En 1993, el 10% más pobre del mundo percibía el 1.6% de los ingresos del 10% más rico.
- § El 15% de la población mundial recibe individualmente un ingreso equivalente al 57% de la población mundial.
- § El 10% de la población de los Estados Unidos (unos 25 millones) recibió un ingreso combinado superior al del 43% más pobre de la población mundial (unos 2,000 millones de personas).
- § Alrededor del 25% de la población mundial recibió el 75% del ingreso mundial.

Las pautas culturales se centran en fomentar la "cultura del consumo"<sup>8</sup>. Así, al lado de una sociedad de consumo que no únicamente se alimenta y crece en los países ricos, sino que también repercute en la clase alta y media de los países pobres, existe una cultura de la supervivencia en la que apenas se vive y se consume, produciéndose la paradoja de un alto crecimiento y expansión consumista de la cual un alto porcentaje de la población humana está excluida. Cuantitativa-

<sup>8</sup> Planteado por Jaques Ellul y Erich Fromm, aunque desde distintos enfoques, el primero como pensador cristiano y el segundo como pensador marxista.

mente, la paradoja se expresa así, según el Informe Mundial de Desarrollo Humano del PNUD (1997):

- § 476 multimillonarios del mundo concentran el ingreso sumado de la mitad más pobre del mundo, equivalente a 2.8 billones de personas.
- § 1,200 millones de pobres viven en la línea de pobreza, con menos de un dólar diario. El Informe plantea uno de los efectos más perversos de los procesos de la globalización en términos de ensanchamiento de la brecha de ingresos entre pobres y ricos. Veámoslo sucintamente: En 1960, los ricos ganaban más de 30 veces más que los pobres. La concentración de ingresos en el mundo creció dos veces en 1994. El 20% más rico se quedó con el 86% de lo producido, incrementando el nivel de concentración del ingreso. Este estudio del PNUD es avalado por otras investigaciones donde se demuestra que los procesos de liberalización incrementan la concentración del ingreso y benefician esencialmente a los más ricos de la sociedad. Los estudios del PNUD/CEPAL/BID (1999) y CEPAL/PNUD (2001)<sup>9</sup> presentan una clara conclusión respecto al crecimiento de la desigualdad en Latinoamérica en la última década, mayor con relación a otras partes del mundo. Brasil, México y los países de Centroamérica se encuentran entre los países más inequitativos del mundo. En concreto, los procesos de liberalización financiera han generado mayor desigualdad, mientras los procesos tecnológicos de punta separan y ahondan aún más la lucha tecnológica entre los países ricos y pobres y al interior de los países, perpetuando la reproducción de la pobreza y la inequidad.

Un cuarto reto es el aceleramiento del deterioro ambiental y ecológico del planeta. Pese a los acuerdos y esfuerzos realizados por los gobiernos de los países en la Cumbre Mundial de la Tierra (1992), el deterioro continúa y el sobrecalentamiento del planeta no se detiene.

El proceso continuo de deterioro ambiental, agudizado por la relación sinérgica entre pobreza y medio ambiente, no es un problema superficial, sino que está enraizado en la forma de producción que caracteriza a la sociedad industrial y post-industrial, convirtiéndolas en una maquinaria para el consumo. Por lo tanto, el problema del deterioro ambiental debe ser analizado y resuelto, no con un enfoque sectorial, estático, sino integral, dinámico e incorporando la dimensión ética del desarrollo.

El clima de la tierra ha cambiado drásticamente en los últimos 50 años, con períodos de enfriamiento y calentamiento. El crecimiento poblacional, la sobreproducción y la inapropiada tecnología han generado un problema ya perceptible en el sobrecalentamiento de la tierra, la pérdida de la capa de ozono y fenómenos climatológicos como "El Niño" y "La Niña", afectando las corrientes marinas y el ciclo de lluvias, incidiendo en una mayor deforestación y sequía prolongadas que cambian el ciclo de la producción de los alimentos; en suma, generando más hambre y pobreza. Las sequías recurrentes en muchos de los países del mundo, incluyendo la región centroamericana, son parte de este nuevo contexto. Un trade-off entre crecimiento económico y respeto del ambiente está en el escenario.<sup>10</sup>

Las actividades económicas de la humanidad demandan más recursos naturales y dañan en forma sistemática, permanente y sin precedentes el medio ambiente. Al respecto, el Informe del Banco Mundial 2000 señala que "...los países están ya confrontando amenazas a su crecimiento poblacional, necesidades de vida básicas: acceso de alimento, agua limpia, energía y ambiente saludable. Los segmentos más pobres de la población son los más vulnerables a estas amenazas".<sup>11</sup>

La cooperación internacional para mitigar los efectos del cambio climático es reciente. La Convención Ambiental de Estocolmo en 1972 fue un primer paso, y el segundo se dio con la Convención

<sup>9</sup> PNUD (1998) Política macroeconómica y pobreza en América Latina y el Caribe, Ediciones Mundi-prensa, Editores: E. Ganuza, L Taylor y S. Morley. Madrid; y PNUD/CEPAL (2001) Liberalización, desigualdad y pobreza. América Latina y el Caribe en los 90s, Editorial Eudeba. Editores: E. Ganuza, Ricardo Paes de Barro, Lance Taylor y Rob Vos.

<sup>10</sup> Las disputas entre los delegados de los Estados Unidos y el resto de países sobre el acuerdo de Kyoto y el control ambiental evidencian no sólo un problema de coordinación entre potencias y países en vías de desarrollo, sino cómo los intereses económicos vinculados a los aparatos productivos de la economía estadounidense están antes que el interés mundial de supervivencia.

<sup>11</sup> Véase World Bank. (2000) World Development Report. Attacking poverty. Pp. 17.

Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático, firmada por más de 150 gobiernos en la Reunión de la Tierra de Río de Janeiro en 1992. Sin embargo, una publicación del Banco Mundial señala que "... no obstante este último objetivo internacional, una cuidadosa evaluación de evidencia científica, conducida por un cuerpo de eminentes científicos bajo la égida de los paneles intergubernamentales de cambio climático, concluye que el calentamiento es real y que la actividad humana en el ámbito socioeconómico está teniendo un efecto significativo sobre el clima global".<sup>12</sup>

Asimismo, es interesante destacar el reconocimiento del deterioro ambiental planteado en los informes del Club de Roma, *Los límites del crecimiento* (1975), *La humanidad en la encrucijada* (1982) y *Más allá de los límites del crecimiento* (1990), cuyas conclusiones, en resumen, son las siguientes:

- La utilización humana de muchos recursos esenciales y la generación de muchos tipos de contaminación han sobrepasado ya las tasas físicamente sostenibles. Sin reducciones significativas en los flujos de materiales y energía, habría en las décadas venideras una incontrolable disminución de la producción de alimentos, uso energético y producción industrial.
- Esta disminución podría evitarse haciendo los cambios necesarios: primero, una revisión global de las políticas que perpetúan el crecimiento de consumo material y de la población; segundo, un uso eficiente de los recursos.
- Una sociedad sostenible es aún técnica y económicamente posible. La transición hacia una sociedad sostenible requiere un cuidadoso equilibrio entre objetivos a largo y corto plazo y un énfasis mayor en la suficiencia, equidad y calidad de vida, que en la producción, y exige, más que la productividad y mayor tecnología, una disposición hacia la compasión, madurez y sabiduría.

En este contexto, se requiere de un enfoque que incorpore una visión más allá de la responsabilidad internacional centrada en regulaciones y controles, y un replanteamiento sobre el tipo de crecimiento económico óptimo para lograr el desarrollo sin deteriorar el medio ambiental y ecológico. Esto nos lleva a cuestionar a la sociedad de consumo que se alimenta de este proceso de expansión sin límites del crecimiento, sin incorporar la dimensión humana ni considerar a las futuras generaciones afectadas por el deterioro presente del ambiente y de los recursos; es decir, un desarrollo humano que incorpore la sostenibilidad como uno de sus pilares fundamentales en términos de recursos y oportunidades. La responsabilidad se expresa no sólo en el control y protección de los recursos de los países en vías de desarrollo, sino en el control de las pautas de consumo excesivo de las economías desarrolladas.

## II. El problema de la modernidad y las ciencias sociales: necesidad de un repensamiento para el desarrollo

"El enfoque reduccionista que consiste en remitirse a una sola serie de factores para organizar la totalidad de los problemas planteados por la crisis multiforme que atravesamos actualmente, es menos una solución que el problema mismo".

Aurelio Pecci,  
Crisis de alarma por el siglo XXI.  
(Club de Roma)

Cuando se proyecta organizar una Unidad de Inteligencia Estratégica para el Desarrollo (UIED) es esencial reflexionar sobre el estado de las ciencias sociales y su interpretación o denegación de la realidad contemporánea. Ello es fundamental porque dependiendo de la conceptualización y tipo de la investigación se generará un producto que incide o puede orientar las políticas.

---

<sup>12</sup> Véase World Bank, (1999). *Global Change and Biodiversity. Changes for the futures and the way ahead*, Washington, p. 17.

Por otra parte, para determinar si ya hay un caos generado por la interpretación de la modernidad y cuáles son las causas reales de ese malestar mundial, se requiere esclarecer el espacio y el tiempo en que nace una iniciativa de una UIED, a fin de tener una plataforma de pensamiento para conocer en qué contexto se gesta un proyecto que producirá y difundirá conocimiento y saberes.

La globalización es un fenómeno que está en el centro de esa transición entre épocas; por lo tanto, si pretendemos discernir su esencia más allá del fenómeno económico, debe ser leída desde su perspectiva filosófica e integral. Muchas de las tendencias positivas y negativas de la sociedad actual son producto del proceso de globalización.<sup>13</sup> Por ello, es esencial entender el carácter que esta nueva época ha impuesto para dirigir y transformar, más que los sistemas económicos, la forma de pensar, actuar y vivir de la humanidad que ha visto nacer la globalización en el siglo XX. Esto es pertinente para los objetivos del funcionamiento de una unidad e inteligencia estratégica del desarrollo. Significa reconocer, no sólo los distintos enfoques para una interpretación del desarrollo bajo un pensamiento complejo —es decir, multidimensional y multidisciplinario— sino también la interpretación y sus percepciones desde el sujeto que interviene en el proceso de desarrollo o en la formulación de cursos de acción. En tal sentido, hay diferentes percepciones sobre la realidad que pueden ser aprehendidas en términos de investigación.

J. Habermas y J. Rawls han aportado elementos importantes que contribuyen a completar el análisis de la modernidad. Sin embargo, ya a principios de siglo Max Weber nos planteó la dicotomía entre el político y el científico. De lo que se trata en el siglo XXI es de lograr una visión unificada que reconoce el método científico, pero lo trasciende e incorpora los elementos prácticos del quehacer societal. Raymond Aaron lo expresaba así: "...una ciencia que analice las relaciones de causa y efecto, como Max Weber deseaba para la teoría, es asimismo la que responde a las necesidades del hombre de acción..."<sup>14</sup>. Por su parte, Jacques Maritain plantea un humanismo integral, y Edgar Morin una antropología política que rechace el atraso y busque nuevas rutas para la comprensión total de la realidad contemporánea.

Edgar Morin plantea el tema central de la comprensión de la posmodernidad en los siguientes términos: "...la inteligencia que no sepa otra cosa que separar rompe la complejidad del mundo en fragmentos desunidos, fracciona los problemas, unidimensionaliza lo multidimensional. Atrofia las posibilidades de comprensión y de reflexión, eliminando también la oportunidad desde un juicio correctivo o de una visión de largo plazo (...) de este modo, cuando más multidimensionales se vuelven los problemas, mayor es la incapacidad de considerar su multidimensionalidad; cuanto más progresa la crisis, más progresa la incapacidad de pensar la crisis; cuanto más planetarios se hacen los problemas, más impensables se vuelven..."<sup>15</sup>

Desde esta óptica de totalidad y de los procesos globales y locales, el sociólogo alemán Max Weber, con visión profética, nos decía hace más de un siglo que el capitalismo moldeador de conductas y detentor de valores produciría un "poeta sin espíritu y un técnico sin alma". Esa es otra manera de ver el efecto final del proyecto de la modernidad. El inicio del siglo XXI es una época caracterizada por la transición prolongada de un siglo que ha visto el avance científico y progreso material más impresionante de la historia, pero también ha visto las peores hecatombes del alma humana; y en este siglo desencantado emerge la pugna entre la modernidad y la posmodernidad, moldeando el espíritu y corazón del hombre. La posmodernidad es la respuesta al fracaso de la modernidad, pero ¿qué nos plantea de nuevo esa misma posmodernidad?<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> Analistas como Dani Rodrik y Jeffrey Sachs de Harvard Institute International Development (HIID) plantean que el reto para la economía mundial es cómo asegurar que el crecimiento económico y los beneficios de la globalización son compatibles con la estabilidad política y social. Véase Rodrik, D. (1999) *Has gone globalization too far?* Institute For International Economics. Washington D.C. Asimismo, otras posiciones plantean la ampliación de la brecha entre ricos y pobres y la imposibilidad bajo la globalización de cambiar esa situación que divide a las personas entre los que se rigen por una economía de mercado y los excluidos del sistema. Véase Mander, J. y Goldsmith, Edward (editores) (1996) *The case against the global economy and for a turn toward the local*, Sierra Club Books. San Francisco.

<sup>14</sup> Véase Weber, M. (1997). *El político y el científico*, Alianza Editorial, Madrid, P 11.

<sup>15</sup> Véase Morin, E. (2000). *La mente bien ordenada. Repensar la reforma. Repensar el pensamiento*, Editorial Seix Barral, Madrid, P.15.

<sup>16</sup> Sobre el fenómeno de modernidad y posmodernidad se puede profundizar en Escobar S. y otros (2000). *Post-modernidad*, IINDF. San José; Stott, J. (1991). *La fe cristiana frente a los desafíos contemporáneos*, Editorial Nueva Creación; y *Educando como cristianos en el siglo XXI (Memoria del Primer Encuentro Latinoamericano de la Asociación Internacional para la promoción de la educación cristiana superior) 18 -22 de enero de 1999*. San José.

<p>La modernidad basada en la creencia de la razón, la ciencia y el progreso, hoy se cuestiona desde los países más desarrollados, pero en muchos de los países de América Latina la modernidad no llegó. Esas son las paradojas del nuevo siglo, plantear la modernidad y posmodernidad como problemas culturales y de adaptación e interpretación del mundo, cuando las causas básicas de la vida están aún en agenda para una vasta mayoría de la población mundial.</p>	<p>Desarrollo Humano Desarrollo Económico Estado Medios para la modernización</p>	<p>Neoliberal Modernización de la economía Mercados Eficacia Inversión en capital humano, como un insumo al crecimiento económico</p>	<p>Desarrollo Humano Lucha por la modernidad des humanas para alcanzar un bienestar Sociedad (lo público) Seguros básicos</p>
<p>El debate sobre la posmodernidad no es extemporáneo ni alejado de nuestra realidad. En un mundo globalizado por las comunicaciones y las mismas pautas culturales, no es posible desconocerlos; nos atañe a todos porque a todos nos da pautas que afectan la vida espiritual y física, y por lo tanto humana. Pero las influencias de la posmodernidad ya producen sus efectos en la sociedad sobre todo en la juventud: una generación sin ideales, centrada en el relativismo moral que exalta las emociones, individualista, consumista, globalizada y seducida por el pluralismo religioso, y lo que es peor, la crisis de las ideas de progreso y razón, rebasa a las ciencias sociales y se convierte en un tema central y de discusión en la agenda del desarrollo.<sup>21</sup></p>	<p>Fines a. Liderazgo fuerte y carismático. b. Promover el mercado interno c. Distribución de ingresos y</p>	<p>Fines a. Estabilidad política b. Promover el mercado interno c. Mejorar la eficiencia d. Fundamentos macroeconómicos fuertes</p>	<p>Fines a. Democracia b. Promover el desarrollo humano c. Fortalecer las capacidades humanas a través de la educación y salud d. Reestructurar los presupuestos e. Índice de desarrollo humano f. Índice de desarrollo humano g. Índice de desarrollo humano h. Índice de desarrollo humano i. Índice de desarrollo humano j. Índice de desarrollo humano</p>
<p><b>CUADRO 1. TIPOLOGÍAS DE PARADIGMAS DE DESARROLLO</b></p>			
<p>La humanidad del siglo XX pretende encontrar respuestas en un nuevo siglo. Dato un relativismo cultural que intenta descalificar toda medida humana. Y es en ese contexto que se presenta en forma abrumadora una crisis de códigos de interpretación<sup>18</sup> que permitan comprender los fenómenos de la globalización e integración y la secuela de procesos generados en los ámbitos económicos, políticos, sociales y culturales. Pero la crisis no sólo es del mundo moderno sino de los paradigmas dominantes en los últimos veinte años, que han fracasado en su intento de interpretar la crisis y plantear modos de abordar los problemas. En ese contexto emerge en las ciencias sociales el problema, tanto de organicidad como de inteligibilidad, hay una brecha entre los paradigmas<sup>20</sup> planteados y la comprensión de las realidades. La modernidad y la posmodernidad caracterizadas por su complejidad y aceleramiento, son fenómenos multidimensionales y deben consecuentemente ser captados en su esencia y en su dinámica. El problema de la ausencia de un código que interprete y por lo tanto plantee acciones de esperanza en términos de desarrollo debido a la crisis de las ideas de progreso y razón, rebasa a las ciencias sociales y se convierte en un tema central y de discusión en la agenda del desarrollo.<sup>21</sup></p>	<p>Indicadores de éxito Mejoramiento de indicadores sociales</p>	<p>Indicadores de éxito Mejoramiento de indicadores sociales</p>	<p>Indicadores de éxito Mejoramiento de indicadores sociales</p>

Fuente: Calderón, F. (1999): "La nueva cuestión social bajo la mirada del desarrollo humano", Nueva Sociedad, No. 166, pp. 78

<sup>17</sup> Véase el ensayo "Modernización y crisis del nomos religioso" en Bonete Perales (2000). La faz oculta de la modernidad, Editorial Tecnos, Madrid.

<sup>18</sup> Que depende de la crisis del proyecto ilustrado de la modernidad. Así se articula la interpretación del mundo y la transformación de la realidad. Diversos intelectuales han señalado los límites de las ciencias para explicar la posmodernidad y encontrar paradigmas orientadores. Sobre el rezago de las ciencias sociales, ver el iluminador ensayo de Eric Voeglin (1974) The new sciency politic. Sobre las ciencias sociales y la operatividad, ver Ética y ciencias sociales, de Albert Hirschman; desde una visión macro, analizar el pensamiento de Jacques Maritain orientado a un humanismo integral.

<sup>19</sup> La crisis de las ciencias sociales se ha caracterizado por la pérdida de inteligibilidad y organicidad. Los paradigmas dominantes son incapaces con sus herramientas cognoscitivas de comprender la complejidad de lo real. Los paradigmas tradicionales han perdido capacidad explicativa y orientadora. En ese contexto, el mismo paradigma de desarrollo humano encuentra su reto más importante en responder a su operatividad rebasando los enfoques sectoriales, o, como lo plantea Fernando Calderón, "...la diversa y compleja realidad exige nuevas ideas para encarar esta nueva cuestión social (...) la construcción de consensos tendrá que estar normativamente vinculada a un proceso de integración social creciente, tanto en el plano simbólico como material...". Véase Calderón, F. (1999). "La nueva cuestión social bajo la mirada del desarrollo humano. Una fundamentación sociológica desde la experiencia de América Latina", p. 77-96. Nueva Sociedad, No. 166, Caracas.

<sup>20</sup> En la línea de la definición de paradigma planteado por T. S. Kuhn (1962) Las estructuras de las revoluciones científicas. Fondo de Cultura Económica, México. Es decir, la ciencia normal como resolución de enigmas y de crisis.

<sup>21</sup> No me explico en este tema específico, pero abundante literatura en las ciencias sociales y fuera de ella se ha producido intentando reconocer e interpretar la crisis de la modernidad, posmodernidad y sus implicaciones para el desarrollo. Véase, por ejemplo, a Martin Hopenhayn (1994) Aventuras de la modernidad en América Latina. Ni apocalípticos ni integrados. Fondo de Cultura Económica, México; y autores como Pareja, Mires, Morande, O'Donnell, Falett, Calderón, Dos Santos y Lechner.

La búsqueda de nuevos paradigmas está en la agenda, en adición a la lucha o competencia entre paradigmas; por ejemplo, paradigma neoliberal versus paradigma desarrollista. (Véase Cuadro 1, Tipologías de paradigmas del desarrollo.) En este contexto, es necesario precisar que el paradigma del desarrollo humano no es un fenómeno del posmodernismo, sino una visión integral que se sitúa en un plano genérico y abarca una comprensión que supera los enfoques de posmodernidad y modernidad.

Martin Hoppenhayn define el peligro y desafío para América Latina desde la modernización que caracteriza a la sociedad "... es necesario crear esos nudos duros de inteligencia que fortalezcan la integración competitiva (...) es necesario esta racionalización del conocimiento con la difusión social de nuevos saberes"<sup>22</sup>. De tal manera, el paradigma del desarrollo humano se convierte en uno de los espacios para generar comprensión y respuestas, si bien su operatividad no está consolidada, y su espacio para evolución, praxis, experiencias y resultados data apenas de hace una década. La conceptualización de una inteligencia estratégica para el desarrollo se vincula y se nutre de ese paradigma en construcción; por lo tanto, es esencial que la visualicemos con un enfoque de desafío futuro, y desde su operatividad, como analizamos en la sección siguiente.

### III. Desarrollo humano: elementos a considerar para una Inteligencia Estratégica del Desarrollo (IED)

"Nuestro verdadero estudio es el de la condición humana."  
Rousseau, Emile.

Se introducen estas reflexiones en torno al paradigma del desarrollo humano porque la unidad de inteligencia estratégica para el desarrollo se plantea, se nutre y se opera a través del desarrollo humano sostenible como punto referente de la investigación. Consecuentemente, no sólo es oportuno, sino también ineludible, ver hacia futuro, es decir, considerar en términos prospectivos algunas ideas con respecto a dónde está el paradigma, hacia dónde apunta y cuáles son los elementos que lo consolidan.

Una primera idea es definir cómo entendemos hoy día el desarrollo y hacia dónde apunta, para saber con precisión cuál es su contenido y su forma de operar. El concepto de desarrollo humano, según afirma Amartya Sen (1999), está cargado de juicios y valoraciones.<sup>23</sup> Y es que nos encontramos construyendo paradigmas en un periodo en el cual los futuros no son una continuidad del pasado, sino de discontinuidades (Handy, Ch.: 2000). Por su parte, Alvin Toffler (2000)<sup>24</sup> nos plantea que cuando un paradigma cae y adviene otro, surgen corrientes del pensamiento creativo intentando configurar el futuro. Son periodos de transición creativa de los cuales depende el futuro, y sus influencias se extienden a largo plazo. Todo el debate de la posmodernidad gira en torno, no tanto a lo que ha marcado el siglo XX, sino a la transformación de la sociedad humana hacia el futuro.<sup>25</sup> La evolución del pensamiento en torno a las teorías del desarrollo muestra que diferentes contenidos y orientaciones impregnan la idea del desarrollo, cuyo concepto se origina en los años cincuenta.<sup>26</sup> Más allá del concepto de progreso —una visión positivista— y del crecimiento —una visión economicista—, hoy el desarrollo se asocia a las instituciones (North, D. 1992), a las libertades humanas (Sen, A. 1999), a la organización social (Putman, R. 1998); por lo tanto, el

<sup>22</sup> Véase Hoppenhayn, M. (1994) Op. cit. Pp. 104-105.

<sup>23</sup> Véase el recuento y contenido del paradigma del Desarrollo Humano en Sierra, R. (2001). Integración social y equidad en la perspectiva del desarrollo humano sostenible, PNUD, Colección Desarrollo humano, No. 1.

<sup>24</sup> Ver el prólogo de A. Toffler y H. Toffler en Repensando el futuro, editado por Gibson, R. Grupo Editorial Norma.

<sup>25</sup> Filósofos de la cultura empresarial como Charles Handy plantean que hay que encontrar sentido en la incertidumbre, característica del nuevo tiempo; asimismo, nos plantea como algo pertinente para el desarrollo humano que "todavía tenemos que hacer una redefinición fundamental si no queremos perder la carrera hacia el futuro que creíamos que el capitalismo había ganado". Ver Repensando el futuro, pp. 37.

<sup>26</sup> Véase Economic Development. Editado por Eatwell, J. (1990): "Si bien la economía del desarrollo —en el sentido de progreso regular y prosperidad— fue una preocupación de los economistas clásicos, lo que ha venido a llamarse economía del desarrollo es de origen reciente. Después de la segunda guerra mundial las condiciones de pobreza, rezago en salud y escolaridad, preocuparon en relación a los países más atrasados y los desarrollados".

desarrollo, en la teoría y en la práctica, en palabras de Sen, se debe de definir con relación a lo que los seres humanos pueden y deben hacer y hacen”.<sup>27</sup>

Una segunda idea es que el otro valor intrínseco está definido por lo humano y por lo tanto por la dimensión ética del desarrollo. ¿Puede haber un desarrollo humano sin ética, si la acción del desarrollo se centra efectivamente en el ser humano? Consecuentemente, la ética asumida en la valoración del bienestar del hombre en comunidad se convierte en un aspecto central de reflexión y acción. A pesar de los trabajos seminales de Sen y Nussbaum<sup>28</sup>, el tema de la ética vinculado al desarrollo humano sostenible no aparece en la literatura académica y de desarrollo en una forma precisa y articulada, sobre todo su operativización en la dimensión internacional y en la arquitectura del nuevo orden económico que está en construcción.<sup>29</sup> Esta reflexión conduce a que en el plano internacional el desarrollo humano sea conceptualizado y operativizado como extensión del plano nacional y local, el cual aprehendemos desde una perspectiva universal. En el pensamiento de Thomas Merton: “No vamos a resolver los problemas sociales de la comunidad a menos que los resolvamos en términos universales”<sup>30</sup>, es decir, una comunidad mundial centrada en el desarrollo y con valores universales compartidos; por ejemplo: la equidad por excelencia es un principio universal basado en el sentido de oportunidades y calidad de vida, y también es un principio ético.

Tercera idea: el desarrollo humano en su dimensión internacional plantea complejidades y serios problemas desde la perspectiva de la comprensión de la ética del desarrollo. Desde una perspectiva diferente, Meadows, D. (1972), fundamentado en la prospectiva, nos planteaba los límites del crecimiento y los peligros de una sociedad industrializada sin parámetros finitos con relación al recurso natural, pero igualmente debemos plantear los límites del crecimiento desde la perspectiva de una ética del desarrollo. De esta forma, los límites son por igual tanto físicos como éticos, ya que si bien hay recursos naturales limitados y una explotación irracional en marcha, alimentada por una sociedad de consumo fundamentada en el mercado, subsiste y prevalece en esencia un problema de ética del desarrollo.

¿Puede una nación en un mundo crecientemente interdependiente imponer su voluntad a otras naciones, si sus decisiones afectan el bienestar de la colectividad? Si la equidad es un principio que guía la política del desarrollo internacional, entonces es esencial que exista una sanción práctica y moral para este tipo de actos.<sup>31</sup>

Cuarta idea: La visión del desarrollo humano sostenible centrada en el hombre abre una gama de opciones en función de oportunidades y capacidades, dentro de la cual la construcción de alternativas para el desarrollo opera bajo una dirección centrada en la ética social. Es a partir de esa conceptualización que debería generarse el fundamento para los consensos y las acciones en la política internacional en materia de desarrollo, así como formularse una serie de principios y políticas normativas sobre el accionar de las naciones en el plano del desarrollo internacional.

Quinta idea: Sen propone una serie de categorías de libertad vistas desde una perspectiva instrumental: las libertades políticas, los servicios económicos, las oportunidades sociales, las garantías de transparencia y la seguridad protectora. Es en torno a estas libertades instrumentales que estos derechos y oportunidades pueden contribuir a mejorar la capacidad general de una persona. Por lo tanto, de ahí debemos inferir que la definición de políticas pasa por el fortalecimiento de las capacidades humanas. Tal como lo afirma Sen “las libertades no sólo son el fin principal del desarrollo, sino que se encuentran además entre sus principales medios”. Se concluye, entonces, que las libertades en función de las capacidades humanas están también en el centro de esa visión de la ética del desarrollo. Así, en el pensamiento de Platón la ética no era parte de la política, sino que la polí-

<sup>27</sup> Véase Crocker, D. (1998): Desarrollo internacional y florecimiento humano. Editorial de la Universidad de Costa Rica, p. 16.

<sup>28</sup> Véase Nussbaum, Martha: “Non –relative Virtues: An Aristotelian Approach”, en M. Nussbaum y A. Sen, compiladores. The quality of life (Oxford, Clarendon Press, 1993) pp. 242-276

<sup>29</sup> Véase, Crocker, op. cit., Parker, (1998): “En ese sentido, es necesario diferenciar la discusión y aporte intelectual y su apareamiento en la agenda, a la construcción práctica y política que viabilice la ética del desarrollo en las relaciones internacionales”.

<sup>30</sup> Desde una óptica de lo local y global, ver De los procesos mundiales a los procesos locales (1999). FLACSO. En una dimensión nacional, ver la simbiosis de lo local y lo universal en Membreño Cedillo, M. (2000) “La utopía solar”, contenido en Estado, poder e identidad, Ediciones Subirana, Tegucigalpa.

<sup>31</sup> Al respecto resulta ilustrativo que ya desde el siglo XXI la Escuela de Salamanca, especialmente en el pensamiento de Francisco de Vitoria, se sentaron las bases del derecho internacional, señalando los deberes y responsabilidades de los actores internacionales, proclamando la tesis del totus orbis, todo ello desde una incipiente visión ética basada en la dignidad de las personas.

tica era la extensión de la ética dimensionada en el buen gobierno de la polis. Podemos afirmar también que el desarrollo no es independiente de la ética, sino que el desarrollo humano es una extensión de la ética, fundamentada en el principio del hombre en, para y por la comunidad. Partimos de la idea de que el espacio natural del desarrollo es la comunidad ética; de ahí la necesidad de impulsar no sólo una ética global sino también una ética comunitaria, la cual, si la visualizamos desde los procesos de desarrollo, se orientará hacia una ética en proceso. El argumento es que si el desarrollo humano se centra en el hombre, entonces la ética que se centra en valores universales para el bien común del hombre es central en el concepto del desarrollo y su espacio primigenio es la comunidad.

Sexta idea: El desarrollo humano visto como ampliación de las libertades humanas (Sen, A., 1999) implica una valoración totalmente diferente de conceptual, implementar, y hacer el desarrollo, pero en esencia se trata del tema central del quehacer del desarrollo y la instrumentalización de las "libertades fundamentales" que nos plantea Sen para hacer, no sólo operativa, sino sustentable, la realidad del desarrollo. Si bien otros economistas y pensadores plantearon ya la multidimensionalidad del desarrollo y la necesidad de enfoques integrales para eliminar la pobreza y por ello la necesidad de que la investigación se centre en un enfoque multidimensional, interdisciplinario, de largo plazo y prospectivos, es bajo este enfoque de desarrollo desde y para las libertades que se desea intentar una perspectiva pragmática a fin de asegurar un desarrollo con base local, regional, nacional e internacional.

Séptima: La comprensión del fortalecimiento de las capacidades humanas por medio de la ampliación de oportunidades, pero también a través del andamiaje que el desarrollo humano requiere. Y aquí viene lo complejo e intrincado del desarrollo, que las instituciones y las libertades son producto de la cultura y el ser y actuar de la gente, con sus creencias y valores. No es únicamente un problema de instituciones en la línea de pensamiento de North, aunque éstas son esenciales para la sustentabilidad del desarrollo, ni únicamente del crecimiento en la línea de los enfoques de la economía neoliberal fundamentada en un mercado perfecto y eficiente, sino también de las ideas, y particularmente de lo que defino como "apropiación de las ideas". En otras palabras, de la cultura existente, sea incipiente o en crescendo. Es en esta interrelación de las instituciones, las libertades y la cultura, donde podemos encontrar el desarrollo humano sostenible. Esto es lo que Hirschman llama las percepciones del cambio.

Octava idea: A inicios del siglo XXI, con las herencias y avances del siglo XX, se facilita una construcción conceptual y operativa que conduce a una ética del desarrollo compartida y operativizada en una dimensión nacional e internacional. Es a partir de esta ética –valores universales— que se construyen políticas y lineamientos estratégicos de desarrollo humano con valores vigentes y consensuados, posibilitando renovar con liderazgos trascendentes los cimientos sobre los cuales se está construyendo el nuevo orden mundial. Los Informes Mundiales de Desarrollo Humano ratifican la acelerada ampliación de la brecha entre ricos y pobres, y los Informes de Medio Ambiente de las Naciones Unidas reiteran que los problemas del calentamiento global y cambio climático no sólo se mantienen, sino que se intensifican. Los aportes de Inge Kaul y Marc Stern (1998) en la definición de los bienes públicos globales son esenciales para la realización de acciones fundamentales en un desarrollo humano desde la perspectiva internacional. Los retos globales y un mundo crecientemente interdependiente llevan a que los bienes públicos adquieran una dimensión global.<sup>32</sup>

Novena: El nuevo rumbo del desarrollo exige distinguir los cambios sociales que se están impulsando. Desde esta perspectiva, es útil analizar qué cambios requiere la sociedad hondureña si sus problemas centrales son la pobreza y la inequidad, planteados como privación de sus libertades sociales (oportunidades sociales), privación de libertades políticas (niveles bajos de participación), y privación de las libertades económicas en función de servicios. Por lo tanto, el reto fundamental

---

<sup>32</sup> Véase Kaul, Inge; Grunberg, Isabelle, y Stern, Marc (editores). *Global Public Goods. International Cooperation in the 21<sup>st</sup> Century* (2000), Nueva York. Los bienes públicos globales son emergentes y se vinculan a los retos globales y las soluciones globales. Su característica es que ya no son nacionales sino internacionales, incluyendo los beneficios para grupos de países. Esta definición implica tanto la no exclusión de beneficios para otros países como la no existencia de líneas divisorias entre fronteras, generaciones y población. Los beneficios no deberían ser excluyentes ni discriminatorios con ningún grupo, población o generación, presente o futura.

para la sociedad hondureña es ampliar las libertades humanas y consecuentemente mejorar las capacidades del individuo en su entorno: instituciones y cultura. En este contexto es que la visión de país y de un pacto social y político de la sociedad es indispensable y es el paso aún inconcluso del Estado hondureño<sup>33</sup>. Así, el reto de Honduras en el siglo XXI deviene no sólo de la ampliación de las libertades humanas a través del fortalecimiento de las capacidades del hombre, sino también de propiciar y consolidar los procesos de concertación y de construcción de su capital social: redes sociales, alianzas, fortalecimiento de la sociedad civil y plena vigencia y consolidación del Estado de derecho. Ello lleva al paso inevitable y sine qua non de una visión de país concertada e integral: un pacto social que dé rumbo al país y permita su consolidación democrática y el desarrollo humano.

Décima: La articulación de las libertades instrumentales, los pilares del desarrollo y el fortalecimiento de las capacidades centradas en el hombre, resulta para un país pobre un reto enorme y aparentemente insuperable, pero en ello reside la respuesta articuladora de un orden necesario para trascender la pobreza, la exclusión y la anarquía. Los casos clásicos de crecimiento económico y desarrollo acelerado experimentados por los países del sudeste asiático son paradigmas aleccionadores de políticas económicas y sociales compatibles en un momento del desarrollo de los mercados y de la economía mundial. Estas experiencias no deben subestimarse, pero tampoco magnificarse. De ellas se desprenden lecciones importantes para las teorías del desarrollo, tales como que el crecimiento económico está vinculado a la creación de capital humano en el largo plazo y a la consolidación del capital social. Pero son insuficientes para comprender esa sinergia de pobreza, exclusión, déficit democrático, institucionalidad frágil y entorno ambiental en deterioro, lo que podemos denominar la "matriz de las deficiencias y privaciones humanas". De aquí se deriva la falta de libertades que impide el desarrollo.

Undécima: Una doble acción es prerequisite del desarrollo, desde una perspectiva metodológica. Primero, la identificación de los déficit en las cinco áreas de libertades instrumentales y su causalidad, y segundo, la prelación de prioridades en términos de la política pública, sean estrategias, políticas o medidas, así como de las responsabilidades institucionales y actores en un horizonte de tiempo. Deben considerarse los procesos más complejos y el aceleramiento de la globalización con los beneficios de las comunicaciones y economías de escalas, pero también con sus daños, la globalización de la pobreza, narcotráfico, terrorismo, inmigración y crimen organizado. El mundo es mucho más complejo que a inicios del siglo XX. El círculo vicioso de la pobreza esbozado por Myrdal<sup>34</sup> hace 35 años es mucho más complejo, pero con las lecciones aprendidas y más precisas sobre experiencias exitosas, entendemos más del desacoplamiento del desarrollo que planteaba Albert Hirschman y, en un plano sociológico, Habermas en su tesis del desacoplamiento de modos de vida en un capitalismo tardío. Ese es el problema de la posmodernidad: se carece de un nuevo código para la lectura de la nueva realidad, una de cuyas características es su cambio acelerado. Los nuevos tiempos exigen nuevos esquemas de trabajo y de comprensión del mundo. La globalización ha impuesto su propia economía y cultura e introducido un nuevo lenguaje: el de la computadora.

Finalmente, se necesita un sentido de utopía del desarrollo humano para la construcción de ese futuro. Un sentido de historia y futuro mezclado. Si ese desarrollo humano es posible, debe construirse día a día con imaginación y solidez. Las ideas son básicas, pero las políticas y acciones son el talón de Aquiles. Se necesita una arquitectura del desarrollo humano<sup>35</sup> que a través de sus pilares nos dé las bases para la construcción, no sólo de lineamientos, sino la idea motriz de orientar y motivar el acompañamiento de la población en esa búsqueda y encuentro del desarrollo humano sostenible. Es necesario contar con una mente directriz y ordenada para interpretar, investigar y plantear alternativas y recomendaciones de política a la propia sociedad, no sólo entendiendo los grandes cambios del mundo contemporáneo, sino las opciones y el estilo de vida que deseamos para la sociedad, es decir, futuros deseables. En un mundo cada vez menos gobernable

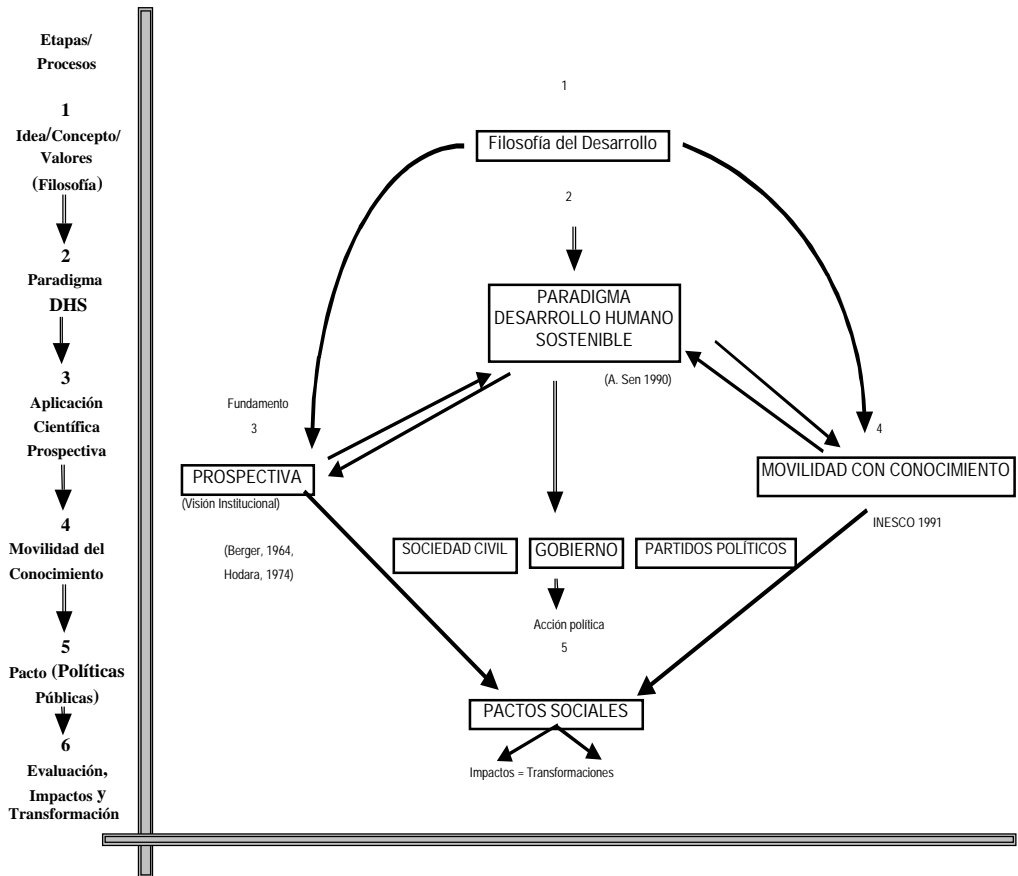
<sup>33</sup> Véase el ensayo de Membreño Cedillo, S. (1995). Del estado megalómano al estado del futuro, Colección Universitaria, Tegucigalpa, especialmente la reflexión sobre la necesidad de una concertación nacional. Sobre el reto de la ampliación de las oportunidades humanas, véanse los tres informes nacionales de desarrollo humano publicados por el PNUD.

<sup>34</sup> Véase Myrdal, G. Estado del futuro, FCE, México.

<sup>35</sup> Para una arquitectura que nos dé el diseño, la articulación y la viabilidad del desarrollo humano sostenible, es esencial una arquitectura del crecimiento y de la praxis en la línea del pensamiento de una arqueología de las ciencias humanas, como plantea Foucault, M. The Order of Things. Nueva York.

y en el que la tecnología controla y cambia los patrones culturales, requerimos una democracia real y efectiva, porque si no, ¿para qué es la democracia y a quién sirve? Tenemos que comprender que en esa larga ruta del desarrollo humano sostenible que nos plantea Sen como seductora y escurridiza, estamos marchando de tierras conocidas a tierras incógnitas, de un pensamiento lineal a un pensamiento no lineal; es ese llamado a ir “mar adentro” que el Cardenal Oscar Rodríguez nos planteaba al hablar sobre la necesidad de una visión de país.

DIAGRAMA 1: Inteligencia Estratégica para el Desarrollo (IED) y el paradigma del desarrollo humano. Prospectiva y movilidad del conocimiento.



Fuente: Elaboración propia

## SECCIÓN 2

### I. Honduras: perfil en el siglo XXI

Honduras, con una posición 107 —entre 162 países— de desarrollo humano sostenible (IMDH 2001), 66% de la población viviendo abajo de la línea de pobreza y un ingreso per cápita de apenas US\$ 700.00, requiere de esfuerzos consistentes y permanentes para alcanzar un desarrollo que responda a los crecientes déficit sociales acumulados, agudizados sustantivamente después del Mitch.

En ese contexto, la influencia de los organismos de cooperación al desarrollo se centra en asegurar que los recursos externos financieros y humanos están siendo orientados a fortalecer la capacidad del país (gobierno, sociedad civil y empresa privada), para responder a los retos del siglo XXI: creciente pobreza, ingobernabilidad evidenciada por los déficit de institucionalidad y democracia, un deterioro acelerado de los recursos naturales y medio ambiente e insuficiente desarrollo humano.

## II. Marco conceptual de la Unidad de Inteligencia Estratégica para el Desarrollo (IED): conceptos claves

### 1. Visión y Misión

#### Visión

La visión holística del desarrollo humano derivado de una filosofía del desarrollo, intrínsecamente incorpora la dimensión ética, centrada en las libertades humanas.

Esta visión se fundamenta, primero, en el paradigma del desarrollo humano elaborado por intelectuales y académicos del PNUD, con un sustrato filosófico centrado en el ser humano, al cual incorporamos tres principios o fundamentos que le dan un sentido instrumental en la investigación, en la transversalidad del conocimiento y en su acción política articulada primero al concepto de prospectiva y su sentido de futuro no como determinismo o imposición sino como opción construida. (Ver diagrama 1.) Segundo, en la movilidad del conocimiento, sin la cual el paradigma del desarrollo humano sostenible no logra una totalidad; necesita nutrirse de los saberes y conocimientos de las diversas ciencias. Y tercero, el componente político derivado de las acciones de concertación social, que deben tener como producto final no únicamente pactos sociales, sino una incidencia directa del paradigma del desarrollo humano sostenible en las políticas públicas en una dimensión internacional, nacional, regional y local.

El diagrama 1 presenta esa relación sinérgica que da funcionalidad y consistencia al porqué y el cómo de una Unidad de Inteligencia Estratégica para el Desarrollo (UIED), y sin cuya visión y contenido no sólo no tiene sentido, sino que no estaría capacitada para enfrentar los retos del futuro con mayor certeza, eficiencia y totalidad.

#### Misión

- Apoyar la capacidad del gobierno y la sociedad civil a fin de generar un análisis prospectivo e integral que incida en las políticas públicas y permita al mismo tiempo apoyar en la definición, interrelación y orientación de los proyectos de la cooperación internacional y propiamente nacionales, con los insumos o recomendaciones de política surgidas de la investigación aplicada en el contexto del desarrollo humano sostenible.

La Unidad de Inteligencia Estratégica para el Desarrollo (UIED) se fundamenta en una visión holística de cuatro conceptos que se articulan al desarrollo humano sostenible, a fin de operativizarlo y ampliar su alcance e incidencia desde la perspectiva de las políticas públicas. Estos cuatro conceptos son: 1. Inteligencia estratégica para el desarrollo (Dror, 1991); 2. Prospectiva (Dror, 1993 y Hodara, 1991); 3. Movilidad del conocimiento (Membreño, M., 1991); 4. Teoría del pacto social (Calderón y Santos, 1996).

Bajo ese marco de propuesta planteamos una aproximación holística que nos permite integrar diferentes enfoques, conocimientos, saberes y productos, dando flexibilidad y riqueza de pensamiento y de acción, lo que podríamos denominar un pensamiento iconoclasta para el siglo XXI, que va más allá del simple enfoque multidisciplinario de la investigación, incorporando la prospectiva —como técnica y pensamiento—, la movilidad del conocimiento y la acción política vía pactos sociales, todo emanado de una mente directriz que consensúa los ejes, define las estrategias y ordena la visión.

## 2. Inteligencia Estratégica para el Desarrollo

La propuesta de Yahezkel Dror, 1991<sup>36</sup>, introducía una visión en la línea del concepto del desarrollo. Su planteamiento presupone un conocimiento técnico, reconociendo que éste puede provenir de diferentes fuentes; por eso se incluye en la definición "para el desarrollo". Asimismo, recoge la sugerencia presentada por el PNUD en el documento: *The Country Office of the Future. A Preliminary Proposal* (2000), que señala que entre las competencias estará el trabajo de inteligencia sobre la situación de desarrollo del país. El concepto de Dror se define, primero, como conocimiento; segundo, organización para el conocimiento; tercero, actividad, y finalmente, conducción del proceso. Dado que el concepto es pertinente para el tiempo que se vive y en un país como Honduras, cito a Dror: "...las élites estatales no tienen idea de qué hacer (...) mi experiencia al asesorar a los que toman decisiones de alto nivel (...) refuerza una conclusión grave: inclusive cuando los principales políticos y sus asesores tienen el poder político adecuado, e incluso si tuvieran todavía más, muchas veces no sabrían qué hacer para enfrentar los problemas del siglo XXI".<sup>37</sup> Por ello la inteligencia estratégica para el desarrollo, con enfoques prospectivos y movilidad del conocimiento, es esencial para asegurar la función de asesorar estratégicamente y generar productos concretos de recomendación en estrategias y políticas. Para un país con una disfuncionalidad<sup>38</sup> entre el tiempo real de gobierno, la incidencia prematura del clima político electoral, la discontinuidad de las políticas<sup>39</sup> y la función de gestión pública, es necesario asegurar consensos, proponer enfoques y propuestas sustantivas de acción ante los desafíos que el país enfrenta para lograr la reducción de la pobreza e inequidad, consolidar la gobernabilidad y proteger los recursos naturales.

Dror plantea una serie de argumentos válidos en torno a la necesidad de este tipo de enfoque y el contexto de la educación para los gobernantes, lo cual es más evidente después de haber analizado la característica de la incertidumbre y la complejidad de la modernidad. Se reconoce el rol de los gobernantes: "...el papel de los gobernantes es y será decisivo en la realidad posible para forjar el destino de las naciones, en la medida que éste dependa de una opción colectiva. Los gobernantes difieren en sus opciones, su aculturación, la necesidad de justificar sus actos, su variabilidad; sin embargo, en los países democráticos los gobernantes son un componente decisivo de los cursos de acción política... en los países en desarrollo, el papel de los gobernantes es aún más decisivo debido a la inherente tarea de reestructuración sociopolítica y conducción del desarrollo social...."<sup>40</sup>

Ya Weber partía de la realidad de la burocracia y sus líderes gobernantes "... en las épocas tranquilas los jefes de las democracias son hombres honrados, a veces buenos organizadores y más frecuentemente, simples conciliadores. El hecho que tenga la amplitud de visión, la clarividencia, la pasión lúcida de los grandes hombres de Estado, constituye un feliz azar, con el que razonablemente no puede contarse".<sup>41</sup> Ésa es la realidad latinoamericana y la inteligencia estratégica para el desarrollo responde a ese déficit tan característico de los gobernantes.

Presento, basándome en Dror (1991), algunos elementos esenciales para la formulación de la inteligencia estratégica para el desarrollo:

§ Aceptar la tarea importante del mejoramiento de la inteligencia estratégica para el desarrollo.

<sup>36</sup> Yehezkel Dror es consultor de Naciones Unidas y experto en prospectiva, inteligencia y planeación estratégica. Sus aportes sobre la temática son reconocidos internacionalmente. Su libro *Policy analysis for advising ruler* fue considerado por Mark Malloch Brown y su grupo de asesores como uno de los insumos para desarrollar el concepto de *policy advice function*, que abre el espacio futuro para un PNUD más concentrado en asesoramiento de políticas y la incidencia en los procesos que en la administración de proyectos. Esta visión se nutre también de una lección de la cooperación internacional en los últimos 50 años: "Ningún país ha logrado desarrollarse por sí solo a través de proyectos..."; ello es así porque el desarrollo viene, no de las iniciativas de proyectos en pequeña escala, sino por la interacción de esfuerzos locales y cambios estructurales más amplios, especialmente en lo que respecta a mercados y a la gobernabilidad; es la fuerza de esas conexiones la que trae la ruptura exitosa en el ámbito de los proyectos. Véase Edward, M. (1999). *Future Positive. International Cooperation in the 21<sup>st</sup> Century*, Earthscan Publications. London.

<sup>37</sup> Ver Yehezkel Dror (1999) "Propuestas para el nuevo milenio". En *Perfiles Liberales*, No. 11, México, pp. 71. Referencia en H. C. Mancilla (2000) "Los límites de la democracia contemporánea y de las teorías de la transición". *Nueva Sociedad* No. 116.

<sup>38</sup> Véase a H. Mancilla (2000) y el concepto de brecha entre el "tiempo político" y el "tiempo de los problemas", bajo el enfoque de que las élites gobernantes no tienen opciones para los grandes desafíos del futuro.

<sup>39</sup> Ver PNUD (1998). *Informe de Desarrollo Humano Honduras. Por un desarrollo incluyente*. Capítulo de las políticas macroeconómicas e inversión y el efecto negativo del ciclo político electoral.

<sup>40</sup> Véase Dror, Y. (1991). *Enfrentando el futuro*, FCE, México. Ver el ensayo "Inteligencia para gobernantes del desarrollo", pp. 157-184.

<sup>41</sup> Weber, M. (1998). *El político y el científico*, Alianza Editorial, p. 44.

- § Reconocer y comprender las causas y las características de las distorsiones de imágenes.
- § Establecer una pequeña unidad de IED.
- § Fomentar la inteligencia por sectores con asignación de prioridades.
- § Obtener productos de inteligencia de alta calidad.
- § Establecer sistemas de inteligencia para reducir errores.
- § Reconocer el poder que implica el acceso a la inteligencia.
- § Adaptar su conducta personal a las necesidades de una buena inteligencia y de su correcta utilización.
- § Integrar la inteligencia a los procesos de formulación de opciones de decisión.
- § Reevaluar cuidadosamente la base para tomar decisiones, fundamentándolas en la inteligencia estratégica.
- § Evaluar el sistema de inteligencia en forma periódica.
- § Si se parte de cero, empezar con un núcleo de excelencia a su lado y adelantar progresivamente.
- § Profundizar su conocimiento acerca de la inteligencia estratégica.

Agrego a continuación los conceptos de grupo pensante, prospectiva y movilidad del conocimiento, todos ellos atributos consustanciales al concepto de inteligencia para el desarrollo.

### 3. Prospectiva<sup>42</sup>

#### a. Fundamentos y evolución<sup>43</sup>

Si bien se encuentran diversas facetas y rasgos prospectivos en varios pensadores e intelectuales, desde Platón hasta Francis Bacon con la Nueva Atlántida, éstas son en esencia visiones de futuro. La prospectiva fue primero planteada por el francés Gastón Bergier, quien creó un centro de prospectiva en los cincuenta, centrado no en las necesidades de corto plazo sino de largo plazo. El término se popularizó en Europa y surgieron diversos centros prospectivos apoyados por los gobiernos y la empresa privada.

Otro francés, Carl Masse, profundizó en la prospectiva, creando el primer Plan de Desarrollo de Francia. Su aporte principal fue definir a la prospectiva como un modo de pensar y no únicamente una sofisticada técnica o cuerpo instrumental. Finalmente, otro francés, Bertrand de Jouvenel, agregó la dimensión política y de gobierno, opciones de desarrollo futuro, introduciendo el postulado clave de que el tiempo se maneja en forma total: pasado, presente y futuro.

Este breve repaso nos permite introducir a la prospectiva con un fundamento filosófico y ético que nos permite su vinculación operativa y complementaria —un pensamiento e insumo instrumental— al propio paradigma del desarrollo humano.

Masini (1999) presenta tres enfoques filosóficos de la prospectiva. El primero la plantea como una opción emergente del rumbo que el mundo está tomando y adónde se dirige. Por lo tanto, es necesario conocer con precisión dónde estamos. Para ello se requiere un enfoque positivista con datos que permitan conocer esa realidad. Su supuesto filosófico más cercano orienta al filósofo John Locke con su enfoque de datos empíricos, evidenciando un enfoque utilitario e instrumental. Un segundo enfoque filosófico toca a la utopía y a los futuros deseados. Masini llama a esto visión, porque intenta transformar el presente por una visión de futuro. El enfoque deriva del pensamiento de Leibniz, fundamentado en la premisa de que algo deberá ser cambiado. Y el tercer enfoque combina los dos anteriores, partiendo de la praxis de llevar esta dimensión en forma real y concreta. Queda implícito que las visiones no son sólo utopías, sino que son susceptibles de ser alcanzadas porque la visión corre tras la utopía y la vuelve realidad.

<sup>42</sup> Existe una amplia literatura técnica, académica y desde el pensamiento respecto a la prospectiva. Gastón Bergier fue el primero en usar el término; sin embargo, sus aportes vienen de diferentes disciplinas y saberes. Ver los trabajos de Bertrand de Jouvenel en *El arte de prever el futuro político*, Editorial Rialp, Madrid, p. 462.

<sup>43</sup> Un recuento interesante sobre la evolución de prospectiva se encuentra en Masini, E. (1999) "Rethinking futures studies" in *Rescuing all our futures* de Jeremy Geelan.

Joseph Hodara plantea una definición de prospectiva como "el nombre genérico que comprende los estudios de largo plazo y los instrumentos de decisión que deben de acompañarlo"<sup>44</sup>; es sistemática, pero también estructuralista; puede contribuir a clarificar estos procesos; no concentra el conocimiento ni tiene el monopolio de la verdad, pero puede ayudar a entenderlo.

Dado que la perspectiva de la prospectiva es sistemática, aspira a tomar en cuenta simultáneamente o en momentos previamente establecidos factores que pertenecen de ordinario a disciplinas diferentes; por lo tanto, la investigación prospectiva requiere de enfoques multidisciplinarios, pero a la vez es estructuralista porque no se orienta al recuento superficial de los hechos, ni a las descripciones pormenorizadas, sino que pretende descubrir los enlaces profundos, los códigos que presiden tendencias reconocidas y que afectan el desarrollo.

En un país que no ha manejado una visión institucional del futuro y de sus problemas, la investigación prospectiva se convierte en un activo, pero no es suficiente; de ahí sigue el camino a la organicidad del saber para impactar en las estructuras sociales, económicas, políticas y culturales.

#### b. Operatividad de la prospectiva

Es interesante destacar las ideas de Bertrand de Jouvenal, que ya en 1966, en su clásico trabajo *El arte de prever el futuro político*, planteaba la idea de que desde las ciencias sociales se podía aportar una visión prospectiva de la sociedad y lo vinculaba a una visión holística: "Actividad natural de carácter cooperativo, orgánico y sometida a exigencias crecientes de rigor intelectual"<sup>45</sup>. La vinculación con el concepto del desarrollo humano es natural porque la prospectiva descansa en tres principios que son naturales en la dimensión del desarrollo humano sostenible.

Jouvenal<sup>46</sup> propone que la prospectiva se fundamenta en tres postulados: la libertad, el poder y la decisión. Con relación a la libertad, existe la convicción de que el futuro no es determinista, sino que hay una pluralidad de futuros posibles. El desarrollo humano sostenible maneja el concepto de sustentabilidad en función de las generaciones futuras; por lo tanto, los estudios de prospectiva (estudios de futuro) son un insumo poderoso para la operativización vía incidencia en las políticas públicas. Con relación a los postulados restantes, se concibe el poder de decisión en función de las opciones analizadas y recomendadas, y por lo tanto vinculado a opciones de políticas centradas en el desarrollo humano sostenible. Y es en esta línea de pensamiento que se une la prospectiva a la concertación desde la óptica de la visión de país. Ello es así porque se requiere de un concepto de tiempo y de largo plazo, pero también de concertación. M. Membreño Cedillo (2001) lo plantea así:

"...pero también hay otra percepción que a veces escapa y trasciende la propia temporalidad. La de la imagen a la que aspiramos, la cual imantiza o puede volcar las energías de los pueblos cuando esa imagen corresponde a una visión racional y compartida por la mayoría; sin esa imagen de futuro, de futuro gradual, de futuro posible, de coraje de futuro, como lo expresaría el teólogo jesuita Karl Rahner, el avance de los pueblos se atrofia entre un futuro que no es comprensible y un futuro incierto que el caos del presente desintegra. Así que tenemos que el recurso tiempo comporta dos funciones: una instrumental de previsión y planificación entendido como instrumental objetivo que organiza ese futuro y el cual emana del análisis de la realidad y el instrumental subjetivo que organiza la imagen idónea de ese futuro posible, que surge del análisis de las aspiraciones. (...) El futuro en esa perspectiva es un futuro que podemos construir (...) pasa de ser futuro indeterminado a futuro determinado. De algo abstracto a algo concreto, de lo imaginado a lo posible, convirtiéndolo en futuro que esté en nuestras manos y convirtiendo la incertidumbre desintegradora que nos expresan Morin, Galbraith, Handy y otros pensadores en una certeza, factible de ser racionalizada, y por ende, susceptible de operar en el mundo real...".<sup>47</sup>

En concreto, la prospectiva no es sólo un conjunto de técnicas, sino también de reflexiones, enfoques y teorías del futuro. Así, en nuestra propuesta concebimos la prospectiva como un insumo

<sup>44</sup> Véase Dror, Y. (1993) y Hodara (1991).

<sup>45</sup> Véase Jouvenal, B. (1966) Op. cit.

<sup>46</sup> Véase Rivera Porto, E. (1998). Una perspectiva de la prospectiva, Capítulo I, "El marco de la prospectiva", citado en la pág. 2.

<sup>47</sup> Véase Membreño, M. Op. cit., p. 35.

importante para desarrollar una visión y pensamiento en que se articula la técnica (capacidad de previsión y planificación) y el paradigma del desarrollo humano sostenible, intentando construirlo sobre bases más operativas y pragmáticas sin perder su esencia, basada en que detrás de toda visión de desarrollo existe una visión filosófica sobre el hombre y la sociedad, una cosmovisión.

### c. Estatus de la prospectiva en Honduras

Es necesario hacer una breve evaluación del pensamiento prospectivo y de los estudios de futuro en Honduras. No pretendemos ser exhaustivos, sino señalar algunos de los elementos y actores que desde una perspectiva sociológica y práctica nos dan la base para avanzar desde las ciencias sociales a la construcción de un pensamiento prospectivo para el país.

Históricamente, uno de los fundadores de la nacionalidad hondureña, el primer prospectivista<sup>48</sup>, el sabio José Cecilio del Valle, reúne las cuatro condiciones de un pensamiento prospectivo. Primero, una idea de futuro de largo plazo de la sociedad, derivada de que Valle percibía una historia en progreso, pero también la visualizaba como proceso; su filosofía del perfeccionamiento lleva al futuro. Segundo, un conocimiento multidisciplinario que unía el conocimiento enciclopédico desde las ciencias naturales a las ciencias humanas y las ciencias sociales<sup>49</sup>; una visión enciclopedista, el método científico y el sentido práctico de las ideas. Tercero, su sentido de la acción política para incidir en la realidad; y finalmente, el sentido ético como variable de desarrollo y norma civilizada-ra.<sup>50</sup>

Es interesante recordar que Valle no sólo fue uno de los firmantes, si no quien redactó el Acta de Independencia de ese nuevo estado que emergía. Sin embargo, sus contemporáneos no captaron en su contenido y dimensión práctica esa veta prospectiva del Sabio para asegurar una legislación y forma de hacer gobierno que incorporara esa preocupación por el futuro, como sí lo hicieron Benjamin Franklin y Thomas Jefferson en la Carta de Independencia de Estados Unidos. Consecuentemente, se produce una ruptura entre ese pensamiento prospectivo del sabio Valle y la realidad de la cultura, gestión del Estado y política durante todo el periodo de independencia. No hay duda que han existido hombres e intelectuales con visión de futuro<sup>51</sup>, como veremos en los procesos de concertación y visión de país. Pero la visión de futuro es preocupación del Estado, del hacer política y formular las políticas públicas y desde el ejercicio de la academia, la prospectiva está ausente, con pocas excepciones que vale la pena enunciar muy rápidamente.

Podemos identificar cinco vertientes de enfoques prospectivos:

Primero: La creación del Consejo Superior de Planificación (CONSUPLANE) en 1965 abrió un espacio estatal para la planificación como instrumento del desarrollo. Un pensamiento desarrollista muy vinculado al pensamiento cepalino y al ILPES creció e influyó en toda una generación de tecnócratas y funcionarios públicos, desde los sesenta hasta finales de los ochenta. Los planes de desarrollo nacional 1974-1978 y 1979-1983 son producto de ese periodo. El cierre de esa institución terminó con las expectativas de que desde el Estado se consolidara un enfoque prospectivo más desarrollado y más allá de los ejercicios de los planes quinquenales.

Segundo: El Instituto Centroamericano de Estudios Contemporáneos (INESCO) ha realizado estudios de prospectiva o visión de futuro en Honduras. Algunos de sus productos son análisis y ensayos que explican el concepto de prospectiva y su importancia para el Estado y la sociedad hondureña, entre los cuales se incluyen los trabajos de S. Membreño (1990, 1992, 1994, 1995, 1998). También puede mencionarse el estudio Prospectiva y desarrollo. Un enfoque conceptual y operativo para la Honduras del año 2000, presentado en la semana científica de la UNAH y

<sup>48</sup> El autor está desarrollando un ensayo más amplio sobre el concepto de tiempo y prospectiva en el pensamiento hondureño.

<sup>49</sup> R. Sierra (1998) lo expresa así: "...dentro de su visión holística de la historia, asume metodológicamente una perspectiva de análisis histórico que involucra todos los elementos necesarios para el conocimiento de la realidad histórica: económicos, políticos, sociales, culturales, religiosos e ideológicos". Sierra, R. La filosofía de la historia de José Cecilio del Valle, Ediciones Subirana, 1998. P. 53.

<sup>50</sup> Véase la acuciosa obra Escoto, J. (1998) Una ética contemporánea.

<sup>51</sup> El pensamiento de Alfonso Guillén Zelaya aborda el concepto de visión de sociedad y concertación como variable política. Como poeta, expresa una concepción dialéctica del tiempo en la espiral de la historia y en el ensayo "La inconformidad del hombre".

publicado por la Editorial Universitaria en 1989. Asimismo, INESCO elaboró en 1994 el primer estudio de largo plazo, denominado Honduras al 2050. Ruptura de umbrales para el desarrollo. Posibilidades y límites<sup>52</sup>, utilizando el modelo World 3 desarrollado por el club de Roma con base en los trabajos pioneros de D. Meadows para el libro Más allá de los límites del crecimiento (1992). Dicho estudio creó las bases de un modelo para Honduras, considerando la interrelación entre economía, crecimiento, población, desarrollo y los conceptos de ruptura de umbral y crisis de ruptura.

Otro aporte de INESCO al pensamiento prospectivo está contenido en la publicación Visión estratégica y modelos nacionales de desarrollo. Hacia la Honduras del siglo XXI, que incluye ensayos sobre economía, relaciones internacionales y cooperación. Un aporte especialmente significativo lo constituye la elaboración de tres conceptos: visión estratégica<sup>53</sup> en 1991, considerando el concepto de prospectiva, pero vinculado a la innovación, integración, concertación y liderazgo trascendente; diplomacia para el desarrollo (1990), vinculada a la internalización del sistema internacional y la organicidad del sistema nacional desde un desarrollo estratégico nacional articulado a largo plazo; y finalmente, el concepto de mente directriz (1989), relacionado con los conceptos de orden, totalidad y dirección, pero con eficacia.

Tercero, los informes nacionales de desarrollo humano, que por su misma naturaleza han introducido los enfoques de futuro e integración del desarrollo. Aun cuando la metodología de la prospectiva no está plenamente incorporada en los tres informes presentados hasta la fecha, su contribución a la visión de futuro y la sinergia del desarrollo es esencial y se han convertido en los insumos más valiosos como puntos de referencia, no sólo de datos, sino de pensamiento en torno al desarrollo.

Cuarto, los estudios prospectivos con un enfoque regional provenientes de instituciones internacionales y centros académicos de investigación. Sobresalen los del proyecto Agenda Centroamérica para el siglo XXI, coordinado por la Universidad de Harvard y el INCAE, así como el Proyecto Centroamérica 2020, elaborado para Diálogo Interamericano de Washington, el Instituto de Estudios Iberoamericanos de Hamburgo y la Universidad Internacional de La Florida, con financiamiento de la Unión Europea y la AID, y el proyecto del International Development Research Center (IDRC) sobre economía de Centroamérica en el siglo XXI.

Quinto, los recientes esfuerzos del PNUD-Honduras a través de la Unidad de Prospectiva y Estrategia (UPE), unidad que cuenta con investigadores internacionales y nacionales orientados a la investigación prospectiva, donde se realizan una serie de estudios que abordan la visión de futuro, el desarrollo humano, los procesos de concertación y enfoque de largo plazo, a través del lanzamiento de las colecciones de Desarrollo Humano y Visión de País.

Finalmente, es importante señalar que el apoyo a la investigación académica es muy limitado y los centros que trabajan en la investigación económica y social son escasos, asistemáticos y con poca difusión nacional e internacional. Recientemente, el economista Pablo Rodas Martín<sup>54</sup> realizó un estudio del arte de la investigación en Centroamérica, concluyendo, entre otros aspectos, que:

"...los centros de investigación de Centroamérica no realizan mayores investigaciones sobre vinculaciones externas de sus países. No hay ningún centro de investigación que se especialice o al menos dedique su mayor esfuerzo a una agenda internacional próxima al TEC. Esta falta de atención a la agenda internacional no deja ser paradójica, ya que se supondría que los países centroamericanos por ser países pequeños y abiertos, deberían analizar detenidamente todo aquello que los vinculase con el resto del mundo. Los centros de investigación se ven desbordados por la problemática local (...) de su contribución efectiva para solventar problemas de mediano y largo plazo, de ir más allá de su pronunciamiento sobre la coyuntura (...) es evidente, asimismo, que con la excep-

---

<sup>52</sup> Elaborado para Save the Children, CARE y Catholic Relief Service.

<sup>53</sup> Ver Membreño Cedillo, S. (1989) "Un modelo gerencial para el siglo XXI", presentado en el XXV aniversario del INCAE y contenido en Modelos nacionales de desarrollo. La Honduras del siglo XXI. Alin Editores.

<sup>54</sup> Véase Rodas, Martín P. (2000). Un análisis de los analistas: Las dificultades de la investigación económica en Centroamérica, International Development Research Center (IDRC).

## Cuadro 2. Matriz de fuente y tipos del conocimiento y saberes

ción de Costa Rica, el resto de Centroamérica no está preparada en el plano investigativo para los retos que plantea el mundo globalizado del siglo XXI.”<sup>55</sup>

### 4. Movilidad del conocimiento

El concepto planteado por el Instituto Centroamericano de Estudios Contemporáneos (INESCO, 1991)<sup>56</sup> reconoce que el conocimiento presenta varias facetas y responde a diversos actores.<sup>57</sup> Se fundamenta en que el conocimiento tiene una praxis y una transversalidad que se unen y se vuelven indispensables en la integración de un pensamiento sobre el desarrollo. Este concepto concuerda con la visión del desarrollo humano sostenible que se aborda con un enfoque holístico, reconociendo que es un paradigma en construcción abierto a las ideas y a la integración centrada en el hombre. Presupone también la necesidad de enfoques multidisciplinares.<sup>58</sup> Es decir, diferentes disciplinas, pero también diferentes fuentes del conocimiento, incluyendo aquel que proviene de la base comunitaria, en la línea del concepto de investigación-acción. En este contexto, es obvio que el conocimiento no se concentra exclusivamente en los técnicos e intelectuales,<sup>59</sup> y que la emergencia de nuevos actores hace indispensable incorporarlos en los procesos de generación de conocimiento.

Fuente: Elaboración propia (2001)

---

<sup>55</sup> Rodas, op. cit. p. 23.

<sup>56</sup> Previo está el concepto de conocimiento como fuerza de producción.

<sup>57</sup> Ya hace tres siglos Blas Pascal intuía “la movilidad del conocimiento como fuerza creativa del desarrollo al reconocer el concepto de metadisciplinas, afirmaba e invitaba a un conocimiento del movimiento en lanzadera que progresa yendo de las partes al todo y del todo a las partes...”, citado en *La mente bien ordenada* de E. Morin (2000).

<sup>58</sup> La idea de la multidisciplinariedad es ampliamente reconocida por la comunidad científica; sin embargo, su aplicación y trabajo conjunto no han avanzado al mismo nivel. Esta idea resulta implícita en el enfoque de la prospectiva. Jouvénal la planteó en 1966 y Hodara en 1974. Un reciente aporte de Edgar Morin, op. cit., parte de la tesis sobre la necesidad de una vinculación entre las ciencias sociales, humanas y físicas, reconociendo que parte del problema de hoy día es la compartición y separación del conocimiento en estancos y parcelas.

<sup>59</sup> El rol de intelectual no puede ser reduccionista como facilitador de saberes y conocimientos; ésta es una de sus funciones principales, pero no la única. Esta discusión no es pertinente en este trabajo, pero el debate sobre el rol del intelectual en la sociedad tiene una larga data, desde que Platón planteó en *La República* el gobierno de los filósofos y reyes como óptimo, y el concepto de politea de Aristóteles con su idea de una combinación de democracia con aristocracia, hasta Locke, Montesquieu, Gramsci, Mennhein y Dahl. En el siglo XX el debate continuó con nuevas facetas y mayores contrastes y preocupaciones. El surgimiento en los últimos treinta años del rol de los tecnócratas como competidores/sustitutos de los intelectuales ha generado otro sesgo importante y peligroso en la dirección de la sociedad y su legitimidad bajo un enfoque instrumental racionalista derivado de la economía de mercado y la alta especialización técnica y tecnológica de la sociedad industrial. Creo que cada vez más los intelectuales (no como sinónimo de tecnócratas), obviamente acompañados por otros sectores, tienen la responsabilidad, no sólo de socializar y facilitar el conocimiento, sino de participar en los procesos sociales y políticos del país. De otro modo, el rol crítico del intelectual corre el riesgo de no incidir en la realidad o ser absorbido por la despersonalización del conocimiento impuesto por la tecnología y la masificación de la sociedad de consumo. Desde una perspectiva histórica de país, el rol de José Cecilio del Valle, Ramón Rosa, Alberto Membreño y Froylán Turcios -entre otros- ejemplifican el concepto del intelectual que considero pertinente repensar para el inicio del siglo XXI en Honduras. Es decir, el intelectual participando y orientando los procesos políticos y sociales. Esta posición es más pertinente considerando el núcleo de poder político y financiero que caracteriza el país (poliarquía, en términos de Robert Dahl) y los niveles de pobreza y exclusión social imperantes, que nos acercan al concepto del Estado depredador (Callaghy, 1991), que ha caracterizado al Estado hondureño durante la mayor parte de la historia del país, de 1821 a 1932, período de continuas guerras entre facciones partidistas que luchaban por el poder político. No es sino hasta los años cincuenta que se producen cambios estructurales, con las reformas de Juan Manuel Gálvez y Ramón Villeda Morales —William Stokes califica ese período como “Aprendizaje democrático” (1955)— y el inicio del proceso propiamente democrático, a partir de 1981.

Por otra parte, se reconoce que hay diversos mecanismos e instancias que pueden ser utilizadas

Fuente de conocimiento / saber (1)	Tipo de conocimiento	Tipo de investigación (2)	Fundamento	Producto de investigación (3)	Socialización de la investigación (4)
Conocimiento científico + saberes comunidad. Cuantitativo + cualitativo	Científico + práctico	Investigación total (IT)	Hugo Cerda Gutiérrez (1998)	Investigación abierta, interdisciplinaria, multidimensional, plurivalente	Epistemología de la complementariedad
Conocimiento científico (cuantitativo)	Científico	Investigación prospectiva (IP)	Hodarat (1975) Ball (1980) Khan (1985) Dror (1990)	Investigación cuantitativa, consistente con proyección a largo plazo	Insumo estratégico para orientación de cursos de acción política
	Científico	Investigación multidisciplinaria (IM)	Hodina (1975)	Investigación con movilidad del conocimiento	Enfoque de la realidad
Comunidad (cualitativo)	Práctico hacia la transformación	Investigación acción participante (IAP)	Vigotski (1979) Fals Borda (1980) Hall (1975)	Intercambio, reconocimiento y experiencia entre el saber popular y saber científico (proceso del desarrollo)	Generación de su propio conocimiento y sistematización de su propia experiencia, producción de conocimiento
				1. Planificación del desarrollo	Cambio social con sentido político
Comunidad (cualitativo)	Investigación aplicada	Investigación militante	Fals Borda (1972)	Investigación enfocada solución problemas específicos	Experiencia educativa integral que busca crear conciencia para encontrar la solución a los problemas

para efectos de recibir y sistematizar las visiones, conocimientos y planteamientos de los sectores emergentes. Precisamente por ello planteamos que una unidad de Inteligencia Estratégica para el Desarrollo se conceptualiza como una mente directriz con movilidad del conocimiento.<sup>60</sup> Este concepto nos permite entender que el conocimiento no es estático ni se concentra en un estamento específico (por ejemplo, los intelectuales o los tecnócratas), sino que se nutre de diferentes fuentes de procesos, conocimiento, saber e información (ver cuadro 2); consecuentemente, su orientación y socialización debe tener las mismas características. Debe de quedar claro que la organización de un grupo pensante o mente directriz basado en la movilidad del conocimiento no excluye, sino que integra inteligentemente a todos los saberes y fuentes del conocimiento. Tampoco excluye la función de pensar comunitariamente, incluso con un pensamiento prospectivo, generando productos concretos de investigación.

#### 4. La teoría y acción política del pacto social<sup>61</sup>

##### a. Fundamentos

La comprensión de las teorías del pacto social es esencial para comprender la base conceptual práctica necesaria en una unidad de inteligencia estratégica para el desarrollo, así como la praxis de los pactos sociales y asegurar que la visión del desarrollo humano y los insumos de la investigación prospectiva articulados en el desarrollo humano sostenible se convertirán en el corazón de los pactos sociales y la política pública per se.

<sup>60</sup> Para una mejor elaboración del concepto, véase Membreño Cedillo, M. (1991) "Visión estratégica, desarrollo y relaciones internacionales. Una aproximación hacia el fin de la historia", contenido en *Visión estratégica y modelos nacionales de desarrollo. Hacia la Honduras del siglo XXI*, Alin Editores, p. 297.

<sup>61</sup> Para un análisis más detallado del estado de la teoría de los contratos sociales y su aplicabilidad en Centroamérica y Honduras, véase el ensayo publicado en esta misma colección "Visión de país" de Rápalo, R. (2001) *La teoría del contrato y los procesos de concertación social en América Latina*.

En tal sentido, los procesos de concertación van más allá del lobby político para establecer un fundamento para los consensos sociales de largo plazo. Para ello requerimos tener una visión del mundo y su dinámica, a partir de la contribución de la movilidad del conocimiento y de la prospectiva. Una visión de país no se obtiene en abstracto y sin vinculación con el mundo y la realidad local. La interdependencia es inevitable y es un fundamento de construcción de toda sociedad.

Una deficiencia secular de la sociedad de América Latina es que el desarrollo se presenta en tres niveles de acción política. Primero, el compromiso nacional se fundamenta en un intercambio entre actores sociales y políticos, capaz de movilizar sus identidades, lo cual presupone reconocer una tesis sociológica consistente en que las identidades de los actores sociales se construyen y deconstruyen desde los otros, en relación con ellos, y cara a cara. Segundo, exige reconvenir los caminos rupturistas de la transformación social. Y tercero, acentuar los contenidos éticos de la democracia.

También es útil introducir el concepto de "cultura de la solidaridad procesal"<sup>62</sup>, que replantea la temática sobre el consenso social. Calderón dice "...en la cual los participantes aceptan al menos un método para resolver diferencias o buscar consensos respaldados por la argumentación y la lateridad. Aquí radica la posibilidad de comprender una racionalidad democrática que va más allá de la lógica meramente instrumental. Ésta estaría fundada en una convicción derivada de consensos obtenidos a través de un debate provisto y así la deliberación intersubjetiva entre los actores permitirá construir una solidaridad procesal. Sólo en estos términos cobra sentido una combinación creativa entre valores culturales y modernización".<sup>63</sup>

El concepto de futuro implícito en la visión de país es esencial para articular los conceptos y hacer realidad, no sólo conceptualmente, sino en términos de praxis, la visión que se plantea en torno al desarrollo humano y el instrumental de la prospectiva, movilidad del conocimiento y teoría del pacto social para la acción política. El aporte de INESCO a esta comprensión está planteado por M. Membreño Cedillo (2000):

"La valorización del futuro como variable de desarrollo humano es un aspecto fundamental en toda teoría del desarrollo de los pueblos y las naciones, especialmente en la previsión y la planificación. Así esos conceptos deben de formar parte de un nuevo modelo de educación y deben de permear la mente del niño y del ciudadano. La previsión debe formar parte de una mente preparada y de una nación organizada y en el que el concepto de previsión implica un dominio del tiempo, un respeto del tiempo y un cultivo del tiempo como variable del desarrollo. La planificación de la prospectiva tan olvidada en este fin de siglo, puede convertirse en un instrumento idóneo de liberalización, pero también en un instrumento para ordenar y delimitar las aspiraciones y metas de las comunidades y a las naciones..."<sup>64</sup>

## b. Visión de país y concertación en Honduras

Diversos momentos históricos y aportes seminales de pensadores, intelectuales, académicos y políticos, contribuyen a una cultura de la concertación social en Honduras. La evolución irregular de la historia, y el que la misma topografía conspira contra el desarrollo y la unidad, son elementos que han dificultado un proyecto de país compartido plenamente por la sociedad; la democracia, salvo escasos períodos, no ha sido suficiente para consolidar una visión de país. Sin embargo, se han hecho esfuerzos interesantes que no podemos dejar de mencionar.

1. No hay duda que experiencias políticas trascendentes como la Reforma liberal de Ramón Rosa, el período modernizante de Juan Manuel Gálvez y el reformista de Villeda Morales, tenían implícito un concepto de temporalidad ante el futuro. Los cambios y transformaciones de la sociedad responden a una visión de cambio y por la tanto a una visión de futuro. Estas experien-

<sup>62</sup> Basado en ideas de J. Habermas (1975); ver Problemas de legitimación en el capitalismo tardío. Amorrortu, Buenos Aires.

<sup>63</sup> Calderón, op. cit., Nueva Sociedad, p. 166.

<sup>64</sup> Véase Membreño Cedillo, M. (2001). Poder, estado e identidad, Ediciones Subirana, Tegucigalpa, en proceso de edición; específicamente, el capítulo "Hacia una educación incluyente en el siglo XXI".

cias se visualizan en el contexto de gobiernos concretos en cierto período de la historia convulsa del país. Pero no alcanzaron a ser proyectos totalmente concertados con mediación política.

2. La visión de futuro de los intelectuales hondureños que responde a un inconformismo con el propio sistema político nace con el Sabio Valle, que visualiza a una Honduras vinculada a esa visión de América como una tierra única y unida. Para Valle la historia es conflicto y consenso. Su visión, dialéctica pero permanente, en el sentido de llegar a acuerdos, está explícita en su análisis de la lucha de clases y sectores dominantes y dominados. Valle reconoce la necesidad del diálogo y la práctica democrática. Alfonso Guillén Zelaya, por su parte, deja claramente visos filosóficos en torno a una visión de país sustentada en el hombre sencillo y sus valores. En su ensayo "La inconformidad el hombre" y en su poema "Lo esencial" están la huella de una visión utópica, pero alcanzable para la sociedad.
3. En los últimos quince años, diversos intelectuales han planteado la necesidad de esclarecer la identidad nacional y su entorno cultural, como un prerrequisito para una visión de país bien fundamentada. Ello corresponde a un período más propicio para la concertación como ejercicio democrático, dado que la democracia se renueva a partir de 1981. Pueden mencionarse como aportes sustantivos en la línea de preocupación por la unidad del país y una visión de futuro de nuestra sociedad (sin detrimento de otros títulos y autores de igual valor), a: Filánder Díaz Chávez (1986) De la identidad nacional; Mario Felipe Martínez Castillo (1990) Honduras: cultura e identidad; Marvin Barahona (1991) Identidad y nación. Evolución histórica de la identidad nacional; Manuel Chávez (1990) Identidad, cultura y nación en Honduras; Olga Joya (1991) Identidad cultural y nacionalidad en Honduras; Leticia de Oyuela (1995) Honduras: Religiosidad popular, raíz de la identidad; Mario Argueta (1996) Momentos y circunstancias influyentes en la conformación de la identidad nacional hondureña; Ramón Romero (1996) Identidad nacional en Honduras. Una reflexión filosófica; Darío Euraque (1996) Estado, poder, nacionalidad y ética en la historia de Honduras; Héctor Leyva (2000) Cultura y desarrollo en Honduras y Rolando Sierra Fonseca (2001) Nación y ciudadanía.
4. Una segunda línea parte de la evolución del Estado, sus actores y las propuestas alternativas para una visión de país. Aquí podemos mencionar, entre otros, los trabajos de Sergio Membreño (1989) Prospectiva, planificación y desarrollo. Enfoque conceptual y marco operativo hacia la Honduras del año 2000 (1996) y Del Estado megalómano al Estado del futuro; Membreño Cedillo S. y Membreño Cedillo M. (1992) Visión estratégica y modelos nacionales de desarrollo: hacia la Honduras del siglo XXI; Mario Rietti (1986) La planificación del desarrollo; Ricardo Rodas (1989) Algunas reflexiones sobre la realidad económica y social del Honduras y una propuesta para solucionar los problemas (1996) y Un proyecto hondureño de desarrollo económico y social. Propuesta de un objetivo nacional y un proyecto de acción nacional; Efraín Díaz Arrivillaga (1997) Propuestas alternativas; Roberto Herrera Cáceres (1996) Hacia la convergencia funcional dinámica para el desarrollo integral sostenible de Centroamérica y Proyecto de nación: siglo XXI (2001); Manlio Martínez (2000), Honduras. Una visión de país (año 2030) y Mario Membreño Cedillo (2001) La ética del poder y el poder de la ética y estado, identidad y poder (2001); Irma Becerra (1994) Filosofía e historia y Educación integrativa y reconstructiva (2000); Juan Ramón Martínez (2000) Las fuerzas del desacuerdo.
5. Una tercera línea de aportes viene desde la perspectiva institucional del Foro Nacional de Convergencia (FONAC)<sup>65</sup> y el Foro de Fortalecimiento de la Democracia (FFD), con los esfuerzos actualmente en marcha en torno a un proyecto de visión de país, que se han concretado en la firma de una declaración por parte de los candidatos a la presidencia de la república y un

---

<sup>65</sup> Dos interesantes trabajos sobre la labor del FONAC en los procesos de concertación y visión de país se encuentran en Andersen, M. (2000) Social policy dialogue: A window of opportunity for reform and transformation in the 21 century, BID e INCEP (2001). Concertación en Centroamérica: el FONAC en Honduras, Cuadernos de temas y documentos de debate No. 10. Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, Guatemala.

Acuerdo Nacional de Transformación para el Desarrollo Humano en el Siglo XXI<sup>66</sup>. El FONAC, por su parte, elaboró la Concertación para la Reforma Educativa (2000); Visión estratégica para la transformación forestal, ambiental y ecológica del país; Concertación en Centroamérica: el FONAC<sup>67</sup> en Honduras y CONADES (2000) Una estrategia de desarrollo sustentable. Asimismo, el Foro Ciudadano (2000) El pueblo pide la palabra. El propio gobierno de la república ha elaborado una Estrategia de Reducción de la Pobreza, en consulta con la sociedad civil. Finalmente, también el Colegio de la Defensa Nacional ha realizado importantes trabajos de análisis y propuestas con un enfoque centrado en un proyecto nacional de país.

6. Finalmente, desde la perspectiva de los partidos políticos se ha generado un proceso de mayor conciencia y necesidad de una visión de largo plazo; en el contexto del proceso político electoral, especialmente, se han presentado diversas propuestas de visión de país. El licenciado Ricardo Maduro, candidato presidencial del Partido Nacional, presentó su propuesta denominada Hacia una visión de país en el 2021; el Partido Demócrata Cristiano Hondureño (PDCH), a través de su candidato, el profesor Marco Orlando Iriarte, ha presentado su Propuesta de visión de país; también el Partido Unificación Democrática ha elaborado un planteamiento al respecto. Los cinco candidatos presidenciales firmaron el 18 de septiembre la Declaración de visión de país, y junto a representantes de 24 organizaciones de la sociedad civil firmaron el Acuerdo nacional de transformación para el desarrollo humano en el siglo XXI. En el plano local, se realizó el Foro Político de Yamaranguila<sup>68</sup>, con la participación de los candidatos a alcaldes de ese municipio, como ejemplo que la visión de país y los procesos de concertación se están generando en una dimensión nacional y local<sup>69</sup>.

### III. Lineamientos estratégicos

#### Principal

Propiciar un ciclo de producción y difusión del conocimiento con enfoque prospectivo que fortalezca la capacidad sustantiva para incidir en la agenda del desarrollo del país y en la orientación de las políticas públicas y los cursos de acción, centrado en el desarrollo humano sostenible, con resultados e incidencias en la base local, regional y nacional.

#### Específicos

- § Facilitar y proponer alternativas de acción en la formulación y ejecución de políticas públicas y proyectos orientados al combate a la pobreza, gobernabilidad y recursos naturales en el corto y mediano plazo, articulándolas a las visiones y proyectos desde la visión del desarrollo humano sostenible, propiciando así niveles de coordinación y consistencia en las políticas propuestas.
- § Generar insumos de información estratégica (informes y documentos claves y banco de datos) que faciliten el diseño de las políticas del desarrollo y la inserción del país en la comunidad internacional en términos de cooperación al desarrollo.
- § Proponer y generar estudios sustantivos con conceptos innovadores sobre los problemas estructurales del país, que faciliten también acciones de política y proyectos de desarrollo con gran impacto social y económico.

---

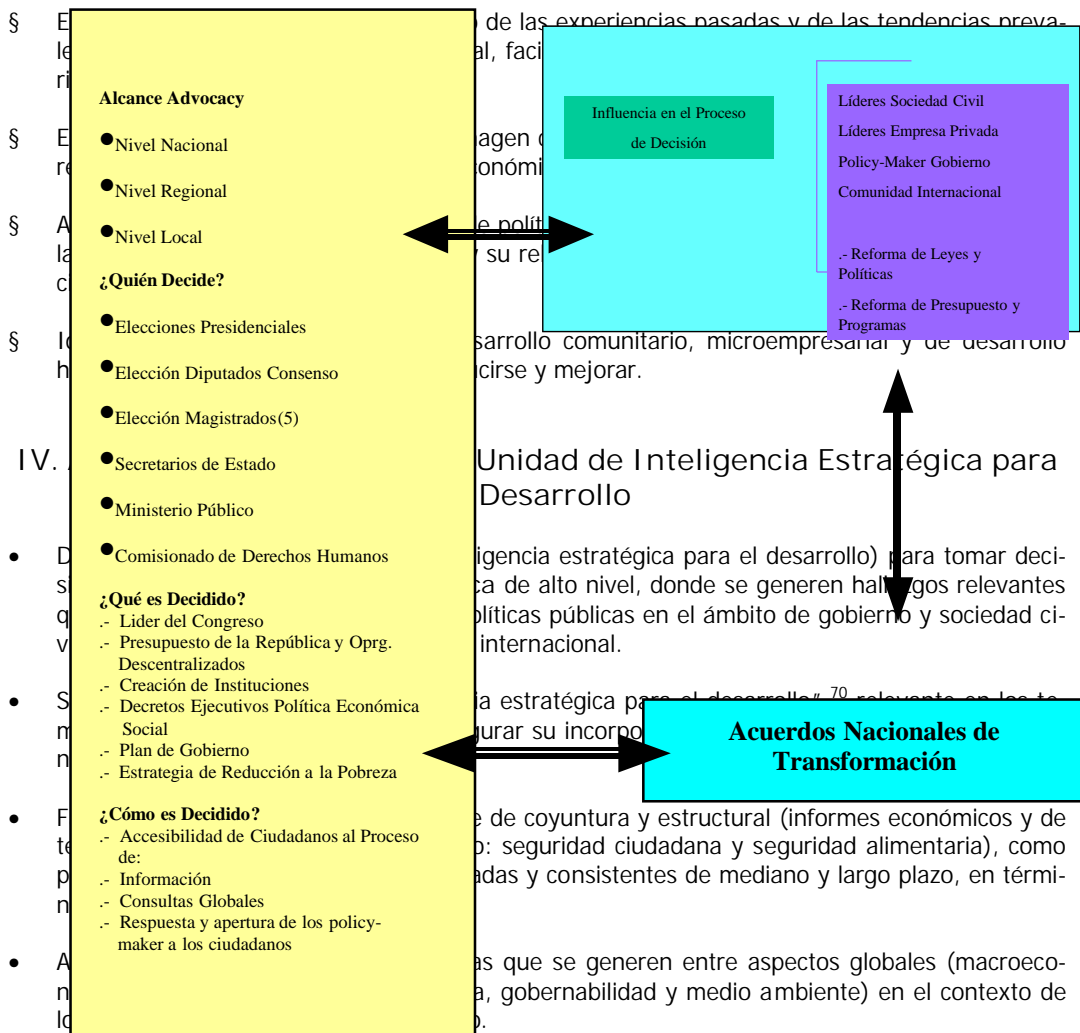
<sup>66</sup> Firmado el 18 de septiembre de 2001.

<sup>67</sup> Véase FONAC (2000). Las experiencias sobre diálogo y convergencia nacional en Honduras, Tegucigalpa.

<sup>68</sup> Realizado el 7 de septiembre, con el apoyo del Foro de Fortalecimiento de la Democracia (FFD).

<sup>69</sup> Otro ejemplo interesante de esta tendencia es el Foro Valle de Sula 2020, auspiciado por la sociedad civil de esa región, departamento de Cortés.

§ Diagrama 2. Niveles para asegurar el advocacy en la construcción democrática



- Procesar y reevaluar todo el material relevante de información de punta (en la frontera del conocimiento tecnológico) para procesarlo y transmitirlo mediante difusión sistemática y permanente al interior de los actores claves de la sociedad hondureña y comunidad internacional.
- Mantener una relación estrecha con instituciones académicas y unidades de prospectiva que faciliten y permitan un intercambio de experiencias e información asegurando la adopción de metodologías y enfoques cognoscitivos y multidisciplinarios.
- Estimular los procesos creativos y la imagen creativa con el fin de detectar oportunamente las repercusiones de una acción política, económica, social e internacional.

<sup>70</sup> Ver Dror, Y. (1987), Enfrentando el futuro, Siglo XXI, México.

- Apoyar estratégicamente la incidencia de políticas de combate a la pobreza y el seguimiento de la estrategia de pobreza y su relación a los organismos internacionales y la sociedad civil.
- Identificar áreas y proyectos básicos de desarrollo factibles de ejecutar que coadyuven a una cartera de proyectos que responda a las necesidades del país.
- Organizar y desarrollar el Programa de foros y mesas de análisis y políticas orientadas a generar un acervo de enfoques e interpretaciones y recomendaciones de política que orienten estrategias de desarrollo.

## V. Relación operativa de la Unidad de Inteligencia Estratégica del Desarrollo con la producción y difusión de conocimiento y saberes

La Unidad de Inteligencia Estratégica del Desarrollo (UIED) responde a la definición de una "mente directriz"<sup>71</sup> con movilidad del conocimiento<sup>72</sup> para asesorar en la toma de decisiones institucionales, pero también para incidir en el gobierno, es decir incidir en la formulación y ejecución de políticas públicas hacia el desarrollo desde el gobierno y la sociedad civil. La primera aproximación es una relación endógena hacia la institución, estructurando un grupo pensante con liderazgo y alcance. Esta relación tiene un nivel macro, es decir, en el ámbito de políticas de la gerencia, o sea un asesoramiento estratégico. Y un nivel micro de trabajo con instancias específicas y/o sectoriales de la sociedad civil a fin de incidir en las políticas de curso de acción en coordinación con las otras unidades de la cooperación internacional y sociedad civil en una dimensión nacional y otra regional y/o local. Se contempla una doble vía de incidencia del paradigma del desarrollo humano sostenible: primero, hacia los proyectos, enriqueciéndolos con la visión del desarrollo humano sostenible; y segundo, hacia la experiencia generada en los proyectos, lo cual propicia una operativización del desarrollo humano sostenible.

1. En la propuesta de organización de la UIED, el objetivo principal se centra en producir investigación con enfoques prospectivos que promueva e incida en el desarrollo humano sostenible. Sin embargo, no debemos perder la perspectiva esencial, que el conocimiento producido produzca un impacto en el diseño de las políticas públicas, permeando a los formuladores de política que las diseñan y a los actores sociales que en la actual coyuntura del país están jugando un papel importante de incidencia, por ejemplo en pobreza, deuda externa, descentralización, y por supuesto reconociendo el papel de los partidos políticos y la aproximación al proceso electoral. (Ver diagrama 2.)

El planteamiento de apoyo a los procesos de concertación mediante una abogacía dirigida es una respuesta de lobby, pero va más allá, ya que socializa la información pertinente que se presenta en los estudios producidos para los seminarios, o los ya generados por diagnósticos y estudios sectoriales. Los insumos deben de provenir de los diferentes estudios generados por diferentes actores académicos y de la cooperación internacional. Ello lleva implícito un inventario de recursos e insumos en las áreas de análisis y investigación, sistematización de información, estrategias y políticas, aprendizaje para el pensamiento (capacitación), lobby y difusión.

<sup>71</sup> Ver Dror, Y. (1988). Cranateocas. Puente entre el poder y el conocimiento, México.

<sup>72</sup> Ver Membreno, S. y Membreno, M. (1991). Modelos nacionales de desarrollo. Visión estratégica para el siglo XXI, INESCO, Tegucigalpa.

### CUADRO 3. Niveles de la Sociedad Civil

Asimismo, es básico comprender que los insumos que se presentarán son producto de planeamientos consistentes y de desarrollo. De hecho en los diálogos, conversatorios y seminarios se deben producir discusiones y alternativas de recomendación de políticas. Sin desarrollar plenamente la base conceptual del accionar de los procesos de concertación social, esbozo brevemente sus fundamentos, basándome en los esquemas teóricos de Lechner, Calderón y

Sociedad Civil de Base (1)	Sociedad Civil Media (2)	Sociedad Civil Nacional (3)
Asociación de comunidades rurales o urbanas	Asociaciones con limitada cobertura nacional	Asociación nacional o internacional
Organización mínima o informal	Organizaciones con algún staff profesional	Personal profesional Financiamiento de varias fuentes
Confrontan gobiernos locales	Confrontan instancias de gobierno departamental	Confrontan gobierno nacional o intelectual internacional
Cooperación entre organizaciones dentro de la comunidad local	Cooperación entre organizaciones nacionales	Cooperación entre organizaciones internacionales
Tratan problemas que se elevan en la comunidad	Tratan con problemas	Tratan con instituciones confrontando clases sociales del mundo, naciones

Basado en Lars Jergensens\*. Fuente: What are NGO´s doing in civil society, pp. 36-54.

Dos Santos, quienes convergen en presentar la necesidad de pactos sociales para viabilizar el desarrollo de regiones como América Latina, fundamentándose en la sinergia de tres dinámicas concretas.<sup>73</sup>

- Se requiere desarrollar una articulación entre los procesos y los cambios estructurales con las acciones locales y sociales. De ahí la importancia de generar consensos en torno a recomendaciones de estrategias y políticas, porque de allí se pueden incitar los consensos sociales sobre los cambios estructurales. Es obvio que la representación de los diversos sectores es esencial y debe estar claramente legitimada. En ese contexto, un reto para la cooperación internacional es asegurar que la sociedad civil, además de comprender las opciones del desarrollo, puede influenciar en los gobiernos, consolidando el papel de la sociedad civil en torno a los temas y propuestas principales y asegurando su participación efectiva en el desarrollo local.<sup>74</sup> Consecuentemente, el rol de la sociedad civil debe continuar presionando hacia esos cambios vía pacto social con el sistema político a fin de viabilizarlo. El gobierno con el apoyo de la cooperación internacional puede ser facilitador de ese Pacto Social a través de un proceso amplio de concertación social.
- Un proceso amplio de diálogos y seminarios organizados por la UIED facilitan la oportunidad de continuar incorporando sectores con los cuales no se ha tenido contacto, ni como trabajo conjunto ni a través del intercambio sistemático de ideas. Ello no excluye que al mismo tiempo

<sup>73</sup> Véase Lechner, N. (1992). In Search of the Lost Community, Contenido en Bertrand, L. (1999). Democratic Culture and Governance. Latin America on the threshold of the third millenium, UNESCO, Paris. Calderón, F. (1999). La nueva cuestión social bajo la mirada del desarrollo humano. Una fundamentación sociológica desde la experiencia latinoamericana, Calderón, F. y Dos Santos, M. (1995). Sociedades sin atajos. Cultura, política y reestructuración económica en América Latina, Paidós, Buenos Aires.

<sup>74</sup> Dos ámbitos de la sociedad civil pueden ser evaluados. El primero es la labor de la cúpula de la sociedad civil y su participación en el proceso de incidencia en los temas de la agenda del desarrollo y de la democracia, donde tenemos un espacio importante ganado en los últimos dos años, particularmente a raíz del huracán Mitch, con FONAC, INTERFOROS, Foro Ciudadano y AMHON. Y un segundo nivel de trabajo con diversas instancias de la sociedad civil en el ámbito de microproyectos, aspecto que nos permite desarrollar una visión más integral del rol de la sociedad civil y nuestro posicionamiento estratégico de acción con este sector, en el segundo nivel, con lo que nos aproximáramos a la visión desarrollada por Robert Putman y el rol de la sociedad civil como tejido social indispensable para generar desarrollo local. El norte de Italia no es Honduras (ejemplo que usa Putman para demostrar su investigación e hipótesis), pero el análisis de una experiencia internacional exitosa puede ser útil. Esto se acerca también a las experiencias evaluadas por Albert Hirschman (1987) con respecto a movimientos populares en América Latina.

se tenga acceso a líderes de los principales sectores del país, sean empresarios, políticos o líderes de cúpula de la sociedad civil. Si se pretende incidir y propiciar acuerdos y fortalecer procesos y experiencias, es oportuno considerar todos los sectores y el nivel de líderes que no tienen acceso a exponer sus visiones y conocimientos. Por ejemplo, el liderazgo nacional de los cooperativistas, las etnias (organizadas en ocho federaciones), liderazgo de mujeres en asociaciones y cooperativas, líderes de patronatos, etc. En ese sentido la consulta coordinada de la UIED con instancias de sociedad civil es imprescindible no sólo para efectos de coordinación per se, sino para asegurar eficacia e integralidad en las acciones tomadas, asegurando también una representación real, legítima y proveniente de todos los saberes y conocimientos de la sociedad. Con ello se reconocen dos realidades de la forma en que la sociedad hondureña opera: El poder real del país (matriz vinculante del sistema político bipartidista y sector económico/ financiero) y el poder local emergente expresado en diferentes instancias y sectores nacionales, regionales y locales de la sociedad civil organizada y no organizada. (Ver cuadro 3.)

4. La producción de conocimiento y la planificación de su difusión es fundamental para lograr un mayor impacto y requiere una programación específica, como también asegurar su democratización. Precisamente eso es lo que se genera a través del programa de producción y difusión del conocimiento a todos los sectores. No es comprensible que la producción de conocimiento no se democratice y comparta si se amplían las relaciones y enfoques de acceso y trabajo con los diversos sectores del país. Asimismo, el concepto grupo pensante o mente directriz está calificando en la propuesta específicamente al proceso generador de investigación aplicada con enfoque prospectivo (estudios de futuro), es decir, son productos muy específicos. Debe, consecuentemente, clarificarse por aproximación metodológica y práctica, es decir, de operatividad, considerando que no es lo mismo hablar en un sentido genérico de largo plazo que aplicar estudios de prospectiva fundamentados en instrumentos de decisión.<sup>75</sup> Actualmente no se produce este tipo de insumo ni en los organismos de cooperación internacional ni en Honduras en forma directa; por lo tanto se está intentando crear una capacidad adicional con este enfoque. Reconocer esta limitante debería llevar a la conclusión que en Honduras no se ha desarrollado la función de generar pensamiento prospectivo propiamente dicho (excepto los Informes de Desarrollo Humano Sostenible elaborados por el PNUD). Este tipo de estudio es técnico, aunque se nutre de conocimientos multidisciplinarios incluyendo las ciencias sociales; por lo tanto, tiene que ser producido por recurso humano calificado. Los saberes de otros sectores pueden ser incorporados mediante encuestas, talleres de participación y otros mecanismos que recojan sus visiones y percepciones. Los beneficiarios de los proyectos también pueden participar. Ello nos exige reflexionar sobre cómo incorporar estos saberes y conocimientos en forma práctica en nuestro trabajo.
5. Los conocimientos y saberes (ver cuadro 2) se definen en tres áreas: conceptual, práctico-conceptual y práctica, que están consideradas en la presente propuesta; las investigaciones de prospectiva deben de generarnos enfoques conceptuales innovadores y conocimiento práctico con recomendaciones de acción en el ámbito nacional regional y local. La serie de publicaciones bajo el título "Colección de Desarrollo Humano Sostenible" se nutrirá de investigaciones y ensayos con estas características; por lo tanto, sería uno de los mecanismos para producir conocimiento y socializarlo. Dos líneas emergerían de este proceso, una conceptual y otra práctica. Las discusiones y presentaciones de estos insumos con la sociedad civil deben producir la transmisión de ideas y su enriquecimiento para incorporarlos en los programas y proyectos del

---

<sup>75</sup> Véase Dror, Y. (1993) *Enfrentando el futuro*, Editorial Siglo XXI, México. Especialmente el capítulo "El futuro como disciplina académica" y el capítulo de idea política de los estudios de futuro.

gobierno en coordinación con la cooperación internacional. Este es un proceso activo que genera un resultado de impacto en función de los insumos de conocimiento difundidos. Para lograr flexibilidad y riqueza propositiva, no podemos basarnos en un solo tipo de conocimiento. De lo conceptual debemos generar conocimiento práctico con recomendaciones concretas de acción. Consecuentemente, debemos ver el conocimiento como un proceso (en la idea de M. Foucault).<sup>76</sup>

8. Lo esencial es que la UIED genere productos de calidad que respondan a enfoques prospectivos, así como recomendaciones de acción concretas, es decir, que generen resultados que puedan ser medibles en el tiempo tanto cualitativa como cuantitativamente, sean procesos, programas o proyectos. Es conveniente destacar que estos estudios deben necesariamente estar vinculados a problemas reales y necesidades compartidas. No se está planteando una unidad productora de documentos, seminarios y estudios abstractos sin vinculación con los procesos del país. De hecho, esta forma de accionar se puede aplicar en las áreas de pobreza y gobernabilidad. Cito como ejemplo las recientes intervenciones del PNUD en la generación de estudios y propuestas sobre reforma judicial, modernización de las Fuerzas Armadas, la organización y conceptualización de los diálogos sobre pobreza y descentralización y las propuestas incipientes para incidir sustantivamente en la reforma educativa. El punto es hacer más efectiva la participación de la cooperación internacional en la Estrategia de Combate a la Pobreza (ECP) y buscar su articulación con áreas tales como descentralización, desarrollo rural, educación y sociedad civil.
9. Es esencial asegurar que los otros saberes y conocimientos de otros sectores y actores, es decir la operatividad del saber, estén sujetos a revisión e incorporación como insumo y expresión de la realidad nacional, y traducirlos a lo que A. Serrano denomina "habilidades fronterizas"<sup>77</sup> y a la vez saber vincularlos a los "saberes fronterizos", para usar la terminología de Bachelard. Este es un tema que debemos valorar e incorporar a través de trabajos participativos<sup>78</sup>, pero también a través de la socialización de la información; este aspecto es fundamental en la concepción de la unidad y se expresa en sus objetivos específicos. Los procesos que son fuente de consenso y de diálogo están incorporados en las acciones de lobby y abogacía, pero también como objetivos específicos de la UIED
10. Se propone elaborar una matriz que busca la coherencia de los objetivos, actividades y productos, y definir los diferentes tipos de conocimiento y sus productos específicos. Por otra parte, planteo también la necesidad de una Matriz de la Información Estratégica (ver diagrama 1) que nos permita un inventario al detalle de los insumos con que se cuenta. Es necesario preparar un inventario integral de las bases de datos estadísticas existentes, contactos institucionales y académicos y material de investigación producido desde 1998 por el proyecto de desarrollo humano sostenible. Es obvio que tendremos que hacer un trabajo similar para conocer todos los estudios e insumos estratégicos generados por los proyectos de la cooperación internacional y otras instituciones de investigación.
11. En referencia a las alianzas estratégicas, una Unidad de Inteligencia Estratégica del Desarrollo, por su naturaleza, requiere de una estrategia de abordaje de la amplia red de relaciones de la sociedad civil. Este es un proceso que es consustancial a toda la labor de la gestión del desarrollo y a un trabajo conjunto. Es, sin embargo, pertinente una definición de qué tipo de alianzas y cuáles son o deberían ser los resultados concretos, ya que el término se utiliza mucho, pero se carece de un análisis profundo que nos permita no sólo un posicionamiento sino el seguimiento y análisis de los sectores y sus organizaciones, precisamente en un ambiente emergente y dinámico. En esta área tanto el gobierno como la cooperación internacional trabajan muy fluidamente, pero sin una dirección clara de resultados y productos. Un mapeo político, social y económico de organizaciones de base y de sectores emergentes en el ámbito nacional,

---

<sup>76</sup> Ver Foucault, M. (1993). *The order of the things. An archaeology of the human sciences*, Paris.

<sup>77</sup> Véase Serrano, A. (1988). *La ciencia y sus prácticas*, Editorial Universitaria.

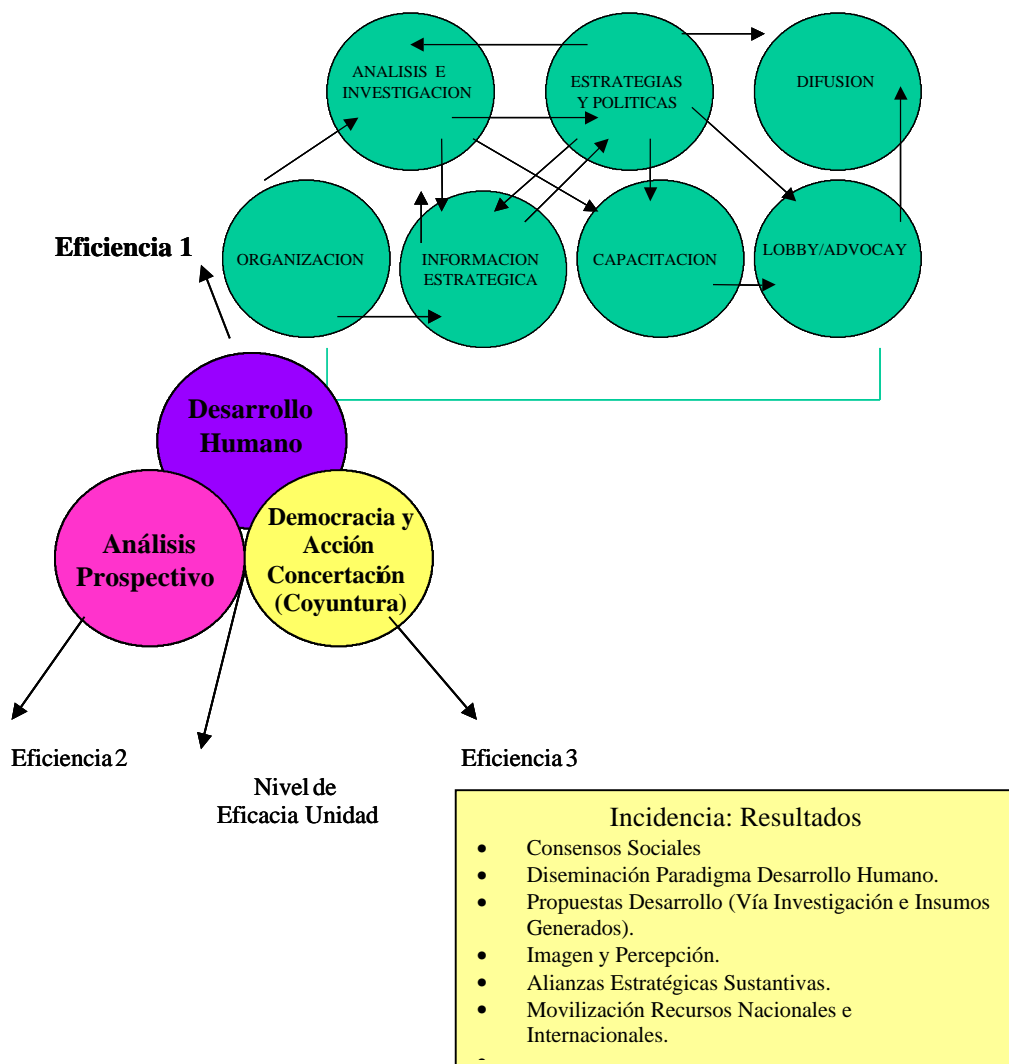
<sup>78</sup> En la línea de investigación participativa o investigación-acción, como lo desarrolla Hopenhayn (1994), en la que se reconoce que existen actores sociales en los que se puede infundir conciencia crítica como sujetos de la transformación nacional. Ver el capítulo "Repensando lo social" y Murcia J. (1992).

regional y local es esencial. Éste es uno de los primeros productos que la UIED debe de producir.

## VI. Organización funcional y temática

La organización y trabajo de la Unidad de Inteligencia Estratégica para el Desarrollo (UIED) se fundamentará y operará en cuatro niveles de trabajo:

1. Área de análisis de coyuntura económica y política, con relaciones directas en las áreas temáticas del desarrollo humano sostenible. Este tipo de informes será preparado en forma sistemática por diez analistas provenientes de las diversas disciplinas de las ciencias sociales.
2. Área de análisis prospectivo. Grupo de analistas enfocados a estudios de largo plazo y estructural en las áreas de ciencias sociales, económicas, relaciones internacionales y de recursos naturales generando capacidad prospectiva de incidencia a través de estudios de alta calidad e impacto. (Integrado por tres analistas: un sociólogo, un economista general y un economista con especialidad en agricultura y recursos naturales).
3. Área de Desarrollo Humano Sostenible. Grupo crítico permanente con varios investigadores y apoyo de un experto internacional (historiador, filósofo y sociólogo).

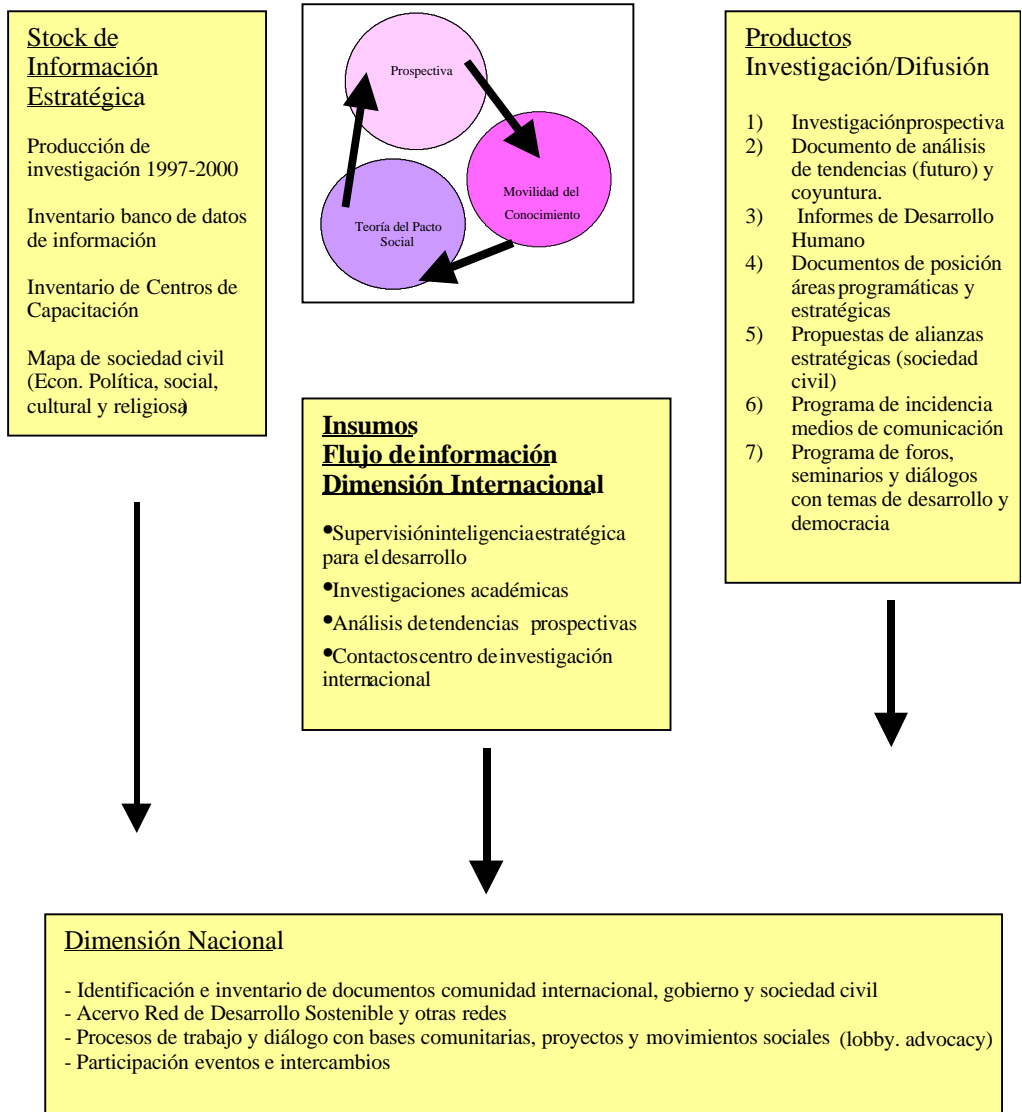


## Proceso Funcional e Interrelación

La UIED también contará con apoyo internacional de expertos mediante consultorías de corto plazo en áreas muy específicas de asesoría y de recurso humano internacional en el ámbito de intercambio (dos meses) en áreas de apoyo a investigaciones previamente defi-

nidas. Las áreas funcionales propuestas y requeridas son: organización, información estratégica, análisis e investigación, capacitación, estrategias y políticas, difusión y lobby/advocacy. (Ver Diagrama 3).

Diagrama No. 4. Unidad de Información Estratégica para el Desarrollo. Manejo Estratégico de Información. (Concepto: Productor y Socializador de Conocimiento y Saberes)



Fuente: Elaboración propia (2000)

En vista de que se debe de contar con un acervo de información estratégica se requiere organizar un inventario que debería considerar:

- Información relacionada con el informe del desarrollo humano sostenible (banco de datos y estudios de apoyo).
- Estudios y diagnósticos de la cooperación internacional y nacional.
- Estudios globales y sectoriales de los proyectos de la cooperación internacional.
- Estudios y documentos claves de gobierno y donantes.
- Encuestas de hogares.

Debe estructurarse la información en una matriz de los insumos estratégicos en materia de información y su correspondencia con los conocimientos y saberes aplicados. También se hace fundamental la adquisición de programas modernos de computación y software para el uso de variables claves.

También es vital la adquisición de literatura relevante de prospectiva como parte esencial del Sistema de Información Estratégica (SIE), así como la contratación de un experto nacional en computación, procesamiento y sistemas de información que asesore y apoye el montaje y/o consolide el SIE. Igualmente, se debe evaluar el trabajo ya realizado por la Red de Desarrollo Sostenible y áreas de coordinación y complementariedad, a fin de facilitar y aprovechar trabajos ya realizados y no duplicar esfuerzos.

## VIII. Capacitación y aprendizaje para un pensamiento planetario estratégico

Partimos de la necesidad de reformar el pensamiento contenido en la idea de Morin planteada por Ezequiel Ander-Egg: "Para aprender a pensar en la era planetaria, requerimos dejar categorías obsoletas y aprender a pensar un mundo más complejo, una realidad cada vez más compleja, problemas cada vez más complejos y ciencias cada vez más complejas, en fin, de lo que se trata es de pasar del paradigma de la simplificación al paradigma de la complejidad".<sup>79</sup>

La estructuración de un grupo pensante con proyección activa sobre las políticas y cursos de acción, requiere un proceso de aprendizaje y asimilación de la globalidad del pensamiento prospectivo, tanto en términos de la visión como del lenguaje común. Se requiere crecer desde la perspectiva de las disciplinas a las multidisciplinas y de la visión fragmentada a una visión integradora con conocimiento de punta, así como desarrollar intuiciones sociológicas sobre las tendencias emergentes de la sociedad global y su impacto en los países como Honduras. Ello nos lleva a introducir otro concepto en esa reforma del pensamiento que hemos venido planteando a lo largo de este ensayo: la imaginación como un acceso a la totalidad, concepto desarrollado por María Noel Lapoujade en su libro *La filosofía de la imaginación*, en el cual nos dice que:

"La imaginación avanza en la realidad cancelando límites, unificando, promoviendo síntesis, agregaciones, vínculos, figuraciones múltiples, metamorfosis (...) de ese modo crea su propio acceso a la totalidad (...) a nivel de la imaginación puede comprenderse y captarse que todo está en todo..."<sup>80</sup>

Así, la imaginación nos acerca a la comprensión del conocimiento como un todo, y nos recuerda la sentencia de Albert Einstein: "Más importante que el conocimiento es la imaginación", pensamiento

---

<sup>79</sup> Véase Ander-Egg, E (2001). *Métodos y técnicas de la investigación social. Acerca del conocimiento y pensar científico*, Editorial Lumen Humanitas, Buenos Aires, pp. 81

<sup>80</sup> Véase Lapoujade, M. (1988). *Filosofía de la imaginación*, Editorial Siglo XXI, México, pp. 73.

que va en la línea de un conocimiento dinámico nutrido por diversas fuentes, es decir, una movilidad del conocimiento. La investigación producida se debe de nutrir de ese “conocer el conocimiento”.

Se debe elaborar un programa de aprendizaje que tiene que ser permanente y sistemáticamente desarrollado, orientándose hacia una “sociedad del aprendizaje”<sup>81</sup>. Ello implica que la unidad debe estar fundamentada en la generación de un pensamiento innovador y multidimensional, pero también propio, nutrido del conocimiento, saber, experiencia y vivencias de la realidad que se investiga. Porque el pensar debe estar fundamentado en esa visión planetaria que todo lo impregna y sin su consideración no es posible pensar e investigar realidades pequeñas en países que están interconectados por las comunicaciones y los flujos económicos y que por lo tanto son interdependientes. Por lo tanto, dos premisas esenciales de la UIED son:

Primero, aprender a pensar en la era planetaria, por dos razones centrales: a) un mundo planetarizado exige un contexto planetario; y b) porque la evolución de las ciencias y la metodología científica exige un nuevo modo de pensar.

Partiendo de esas dos premisas de Morin, retomamos el principio planteado por Ander-Egg (2001) a fin de desarrollar y precisar más ese aprender a pensar la investigación desde un enfoque planetario.

- Pensar en el contexto de una rápida obsolescencia de los conocimientos.
- Pensar desde la incertidumbre y la perplejidad.
- Aprender a pensar la complejidad.
- Aprender a pensar en términos sistémicos.
- Desarrollar un pensamiento ecologizado.
- La búsqueda de una ciencia con conciencia.

Para tal propósito se presentan algunas acciones preliminares:

#### Fase 1: Organización del aprendizaje

Se requiere conocer experiencias de países que cuentan con una gama de instituciones académicas y “think tanks”, con el propósito de intercambiar conocimientos y establecer posibles alianzas de trabajo y de información, así como generar y socializar un conocimiento común y enfoque del personal. Consecuentemente se programan dos actividades centrales:

#### Fase 2: Conocimiento y posicionamiento

Es necesario nutrir al grupo de la UIED mediante su participación en eventos internacionales relacionados con el análisis de las tendencias del futuro y enfoques de acción pensantes, así como eventos de primer orden generados en el accionar de la cooperación internacional multilateral y bilateral y la sociedad civil internacional.

#### Fase 3: Desarrollo y consolidación de un pensamiento estratégico

- Proyecto de pactos sociales: visión de país.
- Seguimiento y monitoreo de estrategia de pobreza sobre una base local y regional.
- Seguimiento del proceso electoral político.
- Fortalecimiento diálogo con sociedad civil y partidos políticos: aprendizaje de la concertación.

#### Fase 4: Identificación y construcción de paradigmas

---

<sup>81</sup> Ver M. Membreno Cedillo (2001). “Por una educación incluyente en el siglo XXI”, en Estado, poder e identidad nacional, Ediciones Subirana.

La última fase es la propia consolidación del pensar estratégico expresado en un nuevo paradigma, ya sea en la dimensión internacional, nacional e incluso local. Algunas líneas de acción:

- Modelos microempresariales
- Modelos comunitarios
- Modelos de concertación
- Modelos de protección ambiental y ecológica.

## IX. Difusión e incidencia estratégica

La definición e implementación de una estrategia de incidencia debe realizarse activamente, diseñada y socializada con la sociedad civil. La Unidad de Inteligencia Estratégica para el Desarrollo prepararía la estrategia en función de la participación de los actores claves del proceso y de los insumos (investigaciones, documentos); ello implica la necesidad de conceptualizar a cada actor, incluyendo a la misma sociedad civil, y la preparación de un programa de incidencia y capacitación con el sector de medios de comunicación. Consecuentemente, este proceso se realizaría con el acompañamiento y ejecución permanente de los medios de comunicación social del país. La estrategia de incidencia debe ser estructurada considerando con precisión los siguientes actores:

- La comunidad de donantes
- El gobierno
- Sociedad civil
- Los partidos políticos
- Empresa privada
- Los medios de comunicación
- Sector académico e intelectuales.

## X. Reflexiones finales: los desafíos para la acción

1. La organización de una Unidad de Inteligencia Estratégica para el Desarrollo (UIED) debe considerarse desde la perspectiva de la generación de un pensamiento del desarrollo, nutrido de diversas fuentes, conocimientos y saberes que hagan factible un pensamiento del desarrollo práctico, capaz de generar alternativas y respuestas a los principales desafíos y retos del siglo XXI. Ello sólo es posible partiendo de un enfoque fundamentado en un pensamiento planetario e integral, cuya principal característica es la capacidad de integrar y ver los problemas en una dimensión global y total, y a la vez de encontrar respuestas prácticas en una dimensión local y regional. Como una función dual, externa pero también propia, debe ser capaz de ver hacia el futuro sin perder la inmediatez de las acciones sustantivas.
2. La Unidad de Inteligencia Estratégica para el Desarrollo requiere para un funcionamiento pleno y óptimo de una serie de insumos y recursos que faciliten su accionar. Un punto central en esta reflexión es la necesidad de considerar el proceso de concertación como base y material para consolidar los pactos nacionales, así como de institucionalizar la visión estratégica de largo plazo en el ámbito de gobierno, sociedad civil y empresa privada. Muy especialmente, se reitera la necesidad que tiene el país de contar con una instancia que propicie la reflexión de largo plazo y plantee opciones de políticas públicas de desarrollo. La visión de país que está en proceso se puede y debe de nutrir de estos esfuerzos de concertación basados en investigaciones y consensos con los diversos sectores.
3. La complejidad e incertidumbre del mundo y las implicaciones y consecuencias de los diversos problemas globales con expresiones internacionales, regionales, nacionales y locales, hacen imprescindible más que nunca un espacio de análisis prospectivo técnico, integrador, multidis-

ciplinario y visionario que dé línea y dirección al país y a sus diversos sectores y actores. En ese contexto, su ubicación idónea como apoyo a las políticas públicas puede ser en el propio gobierno, contando con el máximo apoyo político para su accionar.

4. Para avanzar con enfoques nuevos, que faciliten una articulación conceptual, operativa y práctica, es esencial fundamentarse en un paradigma del desarrollo humano sostenible como espacio integrador. De tal manera se posibilita la integración en torno a una visión del desarrollo y a partir de ese paradigma –aún en construcción- avanzar hacia una operatividad y práctica concreta del desarrollo humano. En ese contexto, la UIED parte de una movilidad del conocimiento que facilitará definir y encontrar respuestas de desarrollo óptimas, producto del consenso y la reflexión.
5. La ubicación y operatividad de la unidad también presupone que su accionar no es neutro, sino preciso en su nivel de incidencia técnica y política, y que su operatividad, por lo tanto, trasciende sus propios productos técnicos para involucrarse en el proceso de incidencia ciudadana y de gestión pública. La UIED es de naturaleza técnica, pero requiere la integración política como característica de su equipo, dado que se propone incidir en los actores sociales y políticos. Así, se maneja una visión politécnica más propicia al horizonte abarcador de las integraciones sociales, económicas y políticas.

## XI. BIBLIOGRAFÍA

- Ander-egg, E. (2001). Métodos y técnicas de la investigación social acerca del conocimiento y pensar científico, volumen I., Editorial lumem humanitas, Buenos Aires.
- Andersen, M. (2000). Social policy dialogue: A window of opportunity for reform and transformation in the 21st. century, BID, Tegucigalpa.
- BID e INCEP (2001). Concertación en centroamérica: El FONAC en Honduras, (cuaderno de temas y documentos al debate no. 10), instituto centroamericano de estudios políticos, Guatemala.
- Bonete Perales, E. (2000). La faz oculta de la modernidad, Editorial tecnos, Madrid.
- Calderón, F. (1999). "La nueva cuestión social bajo la mirada del desarrollo humano sostenible. Una fundamentación sociológica desde América Latina", Revista Nueva sociedad No.116, Caracas
- Calderón, F. y M., Dos santos (1994) Sociedades sin atajos. Cultura, política y reestructuración en América Latina, paidós, Buenos Aires.

- Cerda, H. (1996). La investigación total. La unidad metodológica en la investigación científica, (mesa redonda magisterio), Santa Fe de Bogotá.
- Crocker, D. (1998). Desarrollo internacional y florecimiento humano, Editorial de la universidad de Costa Rica.
- Dalh, R. (1998). La democracia. Una guía para los ciudadanos, Editorial taurus. México.
- Dror, Vehezkel (1993). Enfrentando el futuro, Edit. siglo XXI, México.
- Dror, (1988). Cráneotecas. Puente entre el conocimiento y el poder, INAP. México
- Dror, (1991) Conclusions in advising the rulers, Oxford: basil blackwell, pp 185-215
- Droy, (1998) "Propuestas para el nuevo milenio", Contenido en perfiles liberales Vol. 11, No. 53, 5-6, pp 71, México.
- Escoto, J. (1998). Una ética contemporánea, EFPMMH, Tegucigalpa.
- Foucault M. (1993). The order of things. An archeology of the human sciences, vintage books. New York.
- FONAC (2000). Las experiencias sobre diálogo y convergencia nacional en Honduras, Tegucigalpa.
- Galbraith, J. K. (1965). La era de la incertidumbre, Boston,
- Habermas, J. (1978). Problemas de legitimación en el capitalismo tardío, Amorrortu. Buenos Aires.
- Handy, Ch. (2000). "Encontrar sentido en la incertidumbre", contenida en "Repensando el futuro", editado por Rowan Gibsom, Grupo editorial Norma. Buenos Aires.
- Hirschman, A. (1989) Experimentos populares en América Latina, Edit. Siglo XXI, México
- Hopenhayn, M. (1994). Aventuras de la modernidad en América Latina. Ni Apocalípticos Ni Integrados, Fondo de cultura económica, México
- Huntington, S. El Clash de las Civilizaciones, México
- INESCO. (1994). Honduras 2050. Ruptura de Umbrales para el Desarrollo: Posibilidad y límites, (Proyecto Honduras 2050), Tegucigalpa.
- Jouvenal, B. (1967). "Rethink Futures Studies" in Rescuing all our futures of jeremy geelam
- Jouvenal, B. (1996). El arte de prever el futuro político, Ediciones Rialp, Madrid.
- Kaul, I; Grumberg, I. y M. Stear (editores), Global public goods. International cooperation in the 21 st. century. (2000), New York.
- Kunh, T. S. (1962). Las estructuras de las revoluciones científicas, Brevarios. FCE, México.
- Lapgujade, M. (1988). Filosofía de la imaginación, Editorial siglo XXI, México.
- Lechner, N. (1992). In search of the lost community, contenido en bertrand, I. (1999) democratic culture and governace. Latin America on the threshold of the third milenium. UNESCO. París.
- Mattelart, A. (1999). Historia de la utopia planetaria. de la ciudad profética a la sociedad global, Editorial paidós, Madrid.
- Mancilla, H. (1999). Los límites de la democracia contemporánea y de las teorías de la transición, Nueva sociedad, No. 1. Carácas.
- Marder, J. y Goldsmith, Edmund (editors) (1996). The case against the global economy and for a turn toward the local, Sierra club books, San Francisco.
- Meadow, D. Pimendows W. Beheens (1972). Los límites del crecimiento. Editorial fondo de cultura económica, México.
- Meadows, D., D. Meadows y J. Randers. (1992). Más allá de los límites del crecimiento, Ediciones El País, Madrid
- Membreño Cedillo, M. (1986) Lineamientos de política exterior para Honduras, Santiago de Chile.
- Membreño Cedillo, M. (2000). La ética del poder o el poder de la ética. Reinventando la política, (por ser publicado) INESCO. Tegucigalpa.
- Membreño Cedillo, M. (2001). Poder, estado e identidad, Ediciones Subirana, Tegucigalpa.
- Membreño Cedillo, S. (1996). Del estado megalómano al estado del futuro, colección cuaderno universitaria No. 90. Tegucigalpa.
- Membreño Cedillo, S. (1989). Prospectiva, planificación y desarrollo. Hacia una Honduras del año 2000, Colección cuadernos universitaria No. 66, Tegucigalpa.

- Membreño, M. y Membreño, S. (1990). Visión estratégica. Honduras al siglo XXI. Modelos nacionales de desarrollo, Alin color. Tegucigalpa.
- Morin, E. (1999). La mente bien ordenada, Editorial seis barral, Madrid.
- Murcia, J. (1992). Investiga para cambiar. Un enfoque sobre investigación. Acción participante, (mesa redonda magisterio), Santa Fe de Bogotá
- Myrdal, G. (1964). Estado del futuro, Fondo de cultura económica (FCE), México.
- Nussbaum, Martha (1993). "Non-relative: virtues: an aristotelin approach".
- Nussbaum y A. Sen. Compiladores the Quality of life, (Oxford, Clarendon press 1993).
- PNUD (1997). Informe mundial de desarrollo humano 1997, Mundi prensa.
- PNUD (1998). Política macroeconómica y pobreza en América Latina y el Caribe. Ediciones mundi prensa. Editores E. Ganuza, I. Taylor y S. Monley, Madrid.
- PNUD (2001). Informe mundial de desarrollo humano 2001, Mundi prensa.
- PNUD, (2001). Liberalización, desigualdad y pobreza. América Latina y el Caribe en los 90´s, Editorial eubeda. editores: E. Ganuza, Ricardo Paes de Barros, Lance Taylor y Rob Vos.
- PNUD (1998). Informe de desarrollo humano Honduras. Por un desarrollo incluyente, Editorama, S. A. Tegucigalpa.
- Rawl´s J. Teoría de la justicia, Fondo de Cultura Económica, México.
- Rivera Porto, E. (1998). Una perspectiva de la prospectiva, Bogotá.
- Rodas, M. (2000). Un análisis de los analistas: Las dificultades de la investigación económica en Centroamérica, International Development Research Center (IDRC).
- Rodrik, D. (1999). Has gone globalization too far, Institute for International Economic, Washington.
- Serrano, A. (1988). La ciencia y sus prácticas, Editorial Universitaria, Tegucigalpa.
- Sierra, R. (1998). La filosofía de la historia de José Cecilio del Valle, Ediciones Subirana, Honduras.
- Sierra, R. (2001). Integración social y equidad en la perspectiva del desarrollo humano sostenible, Colección DHS, PNUD, Tegucigalpa.
- Stott, J. (1991). La fe cristiana frente a los desafíos contemporáneos, Editorial Nueva Creación, Buenos Aires.
- Toffler, A. y H. Toffler (2000). Prólogo repensando el futuro contenido, grupo editorial norma.
- UNDP. (2000): The country office of the future, A preliminary proposal for UNDP offices. New York.
- Voeglin, E. (1952). The new science politics, The university of Chicago press. Chicago.
- Weber, M. (1997). El político y el científico, Alianza Editorial Madrid.
- World Bank (1999). Global change and biodiversity. Changes for the future and the way ahead, Washington.
- World Bank (2000). World development report. Attacking poverty, Washington.